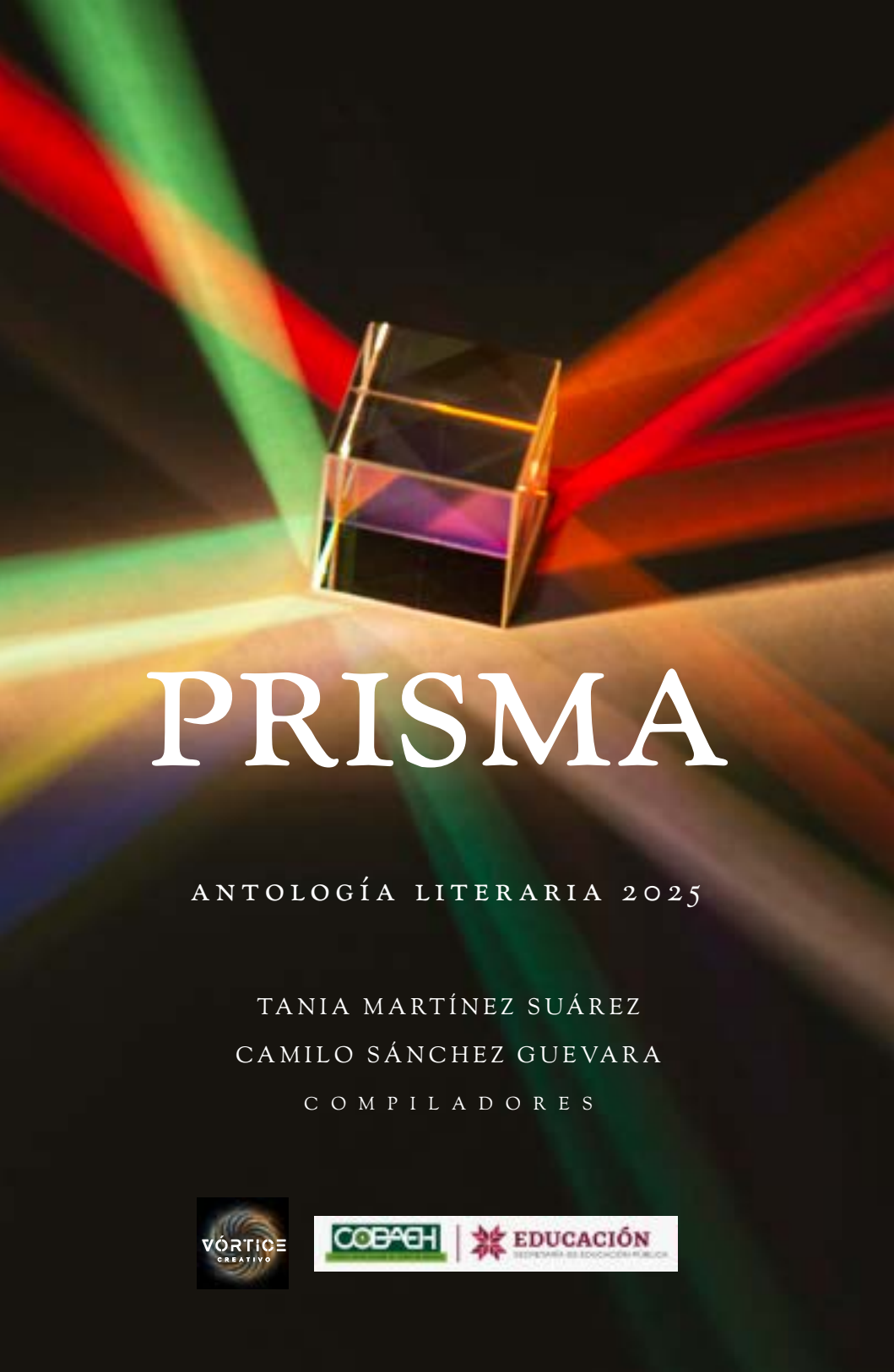




PRISMA

ANTOLOGÍA LITERARIA 2025

TANIA MARTÍNEZ SUÁREZ
CAMILO SÁNCHEZ GUEVARA
COMPILADORES



PRISMA

ANTOLOGÍA LITERARIA 2025



Prisma Antología Literaria 2025



Primera Edición, octubre de 2025

D.R. © de los textos, con autoría de: Diego Alexis Hernández Chávez, César Iván Toledo Benítez, Ponciano Pérez Pérez, Amelia Pérez Crisóstomo, Luz Elena Álvarez Trejo, Jeyra Ángeles Nava, Elizabeth Sánchez Martínez, Thyra Gabriela Lirio Rivera, Brissa Alexani Muñoz Trejo, Samantha Sánchez Rubio, Erick Emmanuel Hernández, Alihtza Fuentes, Mireya Olvera Téllez, Ángel Amauri Ramírez Ramírez, Kimberli Benites Trejo, Yoselin Vargas Islas, Magdiel Herzaih Cedro Lugo, Michelle Martínez Rojo, Diana Alema Pérez Luna, Scarlett Estrella Cruz, Kevin Reynoso Palma, Luis Erick Morales Martínez, Yan Carlo Sánchez González, Cecilia Guadalupe Ramírez Molina, Jamili Elizabeth Favela Vázquez, Rodrigo Barrera Ordóñez, Candelaria Hernández Bautista, Camila López Solís, Elvira Segura Miranda, Mayrel Hernández Resendiz, Emelia Severiano, Iliana Virginia Mayorga Domínguez, Arumy Cristin Angeles Guerrero, Melissa Rael Díaz Cruz, Rachel Sánchez Cruz, Abril Camargo Hernández, Mariel Martínez Chávez, Mónica Lizbeth Arteaga García, Adamari Rubio Benítez, Yatziri Sarahi González Díaz, Evelyn Silvestre Bautista, Carlos Felipe Remigio Baldovino.

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO

Julio Ramón Menchaca Salazar
GOBERNADOR DEL ESTADO DE HIDALGO

Natividad Castrejón Valdez
SECRETARIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Daniel Fragoso Torres
SUBSECRETARIO DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR Y
SUPERIOR

Rubén López Valdez
DIRECTOR GENERAL DEL COLEGIO DE BACHILLERES
DEL ESTADO DE HIDALGO

María Magdalena Villeda Reyes
DIRECTORA ACADÉMICA

Ana Marbella García Fuentes
JEFA DEL DEPARTAMENTO DE MEDIOS Y RECURSOS
PARA EL APRENDIZAJE

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 8

Tania Martínez Suárez y Camilo Sánchez Guevara

PRESENTACIÓN 13

Ana Marbella García Fuentes

RELATO

EL REFLEJO PERFECTO 17

Diego Alexis Hernández Chávez

EL ILUMINADO 27

César Iván Toledo Benítez

VIVIR PARA CONTARLA 31

Ponciano Pérez Pérez

UNA HISTORIA DE VIDA 34

Amelia Pérez Crisóstomo

TE ENCONTRARÉ... 39

Luz Elena Álvarez Trejo

LA NOCHE QUE CAMBIÓ MI VIDA 46

Jeyra Ángeles Nava

EL AÑO 2019 49

Elizabeth Sánchez Martínez

EL VIAJE QUE ME CAMBIÓ SIN AVISAR 52

Thyra Gabriela Lirio Rivera

LA ÚLTIMA ESPERANZA 55

Brissa Alexani Muñoz Trejo

POESÍA

VOCES EN SILENCIO 61

Samantha Sánchez Rubio

SOLO SOY YO 64

Erick Emmanuel Hernández Morán

MARCHA ETERNA	67
<i>Alihtza Fuentes</i>	
TU MENTE	70
<i>Mireya Olvera Téllez</i>	
SIN SILENCIO, MI BELLA FLOR.....	72
<i>Ángel Amauri Ramírez Ramírez</i>	
QUERIDA YO.....	74
<i>Kimberli Benites Trejo</i>	
SUSURROS DE MI ALMA	77
<i>Yoselin Vargas Islas</i>	
CONTRA MÍ.....	79
<i>Magdiel Herzaih Cedro Lugo</i>	
CICATRICES DE MI ADOLESCENCIA.....	81
<i>Michelle Martínez Rojo</i>	
POEMA PARA MI HIJO QUE SE HA IDO.	84
<i>Diana Alena Pérez Luna</i>	
LA BELLEZA DE LO SIMPLE	87
<i>Scarlett Estrella Cruz</i>	
LO QUE PUDO SER	89
<i>Kevin Reynoso Palma</i>	
ISMA, DONDE NACE MI CALMA	92
<i>Luis Erick Morales Martínez</i>	
SI EL SOL NUNCA SALE	95
<i>Yan Carlo Sánchez González</i>	
LO QUE NUNCA TE DIJE	97
<i>Yan Carlo Sánchez González</i>	
ERES MI LUZ.....	99
<i>Jamili Elizabeth Favela Vázquez</i>	
CODDY	101
<i>Rodrigo Barrera Ordóñez</i>	
SOLDADITOS DE MAMÁ.....	103
<i>Candelaria Hernández Bautista</i>	
DE TORTITAS DE SOPA Y CANCIONES.....	105
<i>Camila López Solís</i>	

SIN PREVIO AVISO	108
<i>Elvira Segura Miranda</i>	
PARA MI PADRE	111
<i>Mayrel Hernández Reséndiz</i>	
LA AUSENCIA DEL PADRE.....	114
<i>Emelia Severiano</i>	
¿FUE, ES Y ... SERÁ?.....	116
<i>Ilana Virginia Mayorga Domínguez</i>	

EPÍSTOLA

PARA MI YO DE PEQUEÑA.....	119
<i>Arumy Cristin Angeles Guerrero</i>	
PARA MIS HERMANOS	124
<i>Melissa Rael Díaz Cruz</i>	
CARTA A MIS PADRES.....	127
<i>Rachel Sánchez Cruz</i>	
PARA MI ABUELO	129
<i>Abril Camargo Hernández</i>	
PARA MI MÁS GRANDE AMOR.....	133
<i>Mariel Martínez Chávez</i>	
EL ECO DE SUS ENSEÑANZAS	137
<i>Mónica Lizbeth Arteaga García</i>	

ENSAYO

A MÍ MISMA	142
<i>Adamari Rubio Benítez</i>	
ENTRE SOMBRAS Y SUSPIROS.....	146
<i>Yatziri Sarahi González Díaz</i>	
¿LAS AMISTADES A DISTANCIA EXISTEN?.....	149
<i>Evelyn Silvestre Bautista</i>	
JUVENTUD, IDENTIDAD Y MEMORIA: EL GRAN VALOR DE CONOCER LA HISTORIA DE NUESTRAS COMUNIDADES	152
<i>Carlos Felipe Remigio Baldovino</i>	

Introducción

Prisma

Antología literaria

EN LA ENCICLOPEDIA *HISTORIA NATURAL* (77 . D .C) DE Plinio *el Viejo*, se hace una de las primeras menciones acerca de los prismas, en un pasaje que relata la existencia de un cristal tallado con esta forma, el cual era capaz de transformar la luz del sol en un arco iris, gracias a las cualidades ópticas de refractar, reflejar y descomponer la luz que lo atravesaba. No todos los prismas reflejan la luz, es cierto, estos cuerpos sólidos, que suelen utilizarse en la enseñanza de la geometría sirven para comprender y manipular objetos tridimensionales, permitiendo así que el estudiantado pueda calcular su volumen y área de superficie, son útiles para analizar y resolver problemas en campos como la arquitectura y la ingeniería.

Cuando el Colegio de Bachilleres del Estado de Hidalgo (COBAEH) tuvo a bien aprobar este segundo proyecto de enseñanza, creación y publicación de literatura escrita por su comunidad, pensamos justamente en ese prisma óptico que permite al

ojo humano encontrar una gama de colores maravillosa donde a simple vista se observa la luz blanca, eso justamente ha sido para Camilo Sánchez y para mí, desde Vórtice Creativo el encuentro con las y los estudiantes, personal docente, administrativo y directivos de este Colegio.

Un verdadero privilegio es coadyuvar a conformar la «Red de personas embajadoras de la lectura», misma que funciona con un grupo de voluntarios que son parte de la comunidad COBAEH, ellas y ellos realizan diversas actividades de fomento y promoción de la lectura, podemos ver el gran trabajo que se ha llevado a cabo en ese ámbito con más de 500 personas embajadoras de la lectura activas, y aún así nos sorprendió gratamente que la convocatoria para crear *Prisma* recibió más de 270 solicitudes, cuando originalmente se podían inscribir solo 35 participantes, la ampliamos a 70, con la premisa que estos ejercicios continúen, dado el gran éxito obtenido.

La metodología utilizada se compone de un taller previo de Literatura y Escritura, llamado *Las partes del todo*, partimos del hecho de que cualquier persona puede escribir, que todas y todos tenemos algo que decir, así que en un ejercicio de democratización de la literatura y la escritura, las y los

participantes generan sus propios textos. La experiencia de compartir con la comunidad COBAEH ha sido extraordinaria, al igual que la posibilidad de llegar a los diferentes municipios del estado de Hidalgo como: Actopan, Chilcuautla, Ixmiquilpan, La Misión, Mineral del Chico, Santiago de Anaya, Tasquillo, Tepeapulco, Huichapan, Tizayuca, San Felipe Orizatlán, Pacula, Chapantongo, Zimapán, Zempoala, Tula de Allende y Chapulhuacan. Personas de 17 municipios se conectaron por video-llamada al unísono para aprender, pero lo más importante para compartir sus propias ideas, pensamientos, experiencias y emociones.

Prisma es la oportunidad de apreciar la diversidad de colores, posturas, perspectivas, formas de entender el mundo, cuestionamientos sociales y personales; en estos 40 textos, 29 mujeres y 11 hombres, abordaron géneros literarios como: relato, poesía, epístola y ensayo. Las y los escritores nos muestran qué hay en su mente y su corazón, nos presentan un diálogo abierto para entablar conversación...

Destacamos la gran participación de las y los jóvenes a quienes muchas veces se les pide que se expresen, pero como sociedad no somos capaces de detenernos a escucharles, aquí está la muestra

del pensamiento complejo que desarrollan, sus razonamientos críticos, su amor a su familia o mascotas, sus miedos, el autocuidado, el amor propio, la fortaleza, la alegría, la autoafirmación como seres únicos en el mundo, y también la esperanza que albergan en el futuro.

Así mismo, escribe el personal docente y administrativo, que suma con la experiencia de sus años y su amor por la enseñanza, lo mismo anécdotas kafkianas que cartas a sus seres queridos, poemas resultado de una vida plena, honesta y de trabajo. Mención especial tiene el texto dedicado a un profesor quien lamentablemente falleció, pero su enseñanza sigue haciendo eco en sus estudiantes. Están ellas y ellos en esta Antología, como figuras presentes en el desarrollo integral del alumnado.

Que PRISMA nos permita mirar desde otros ángulos, lanzar luz sobre aquellos que la necesitan, hacer visibles a quienes sienten temor, que estas letras nos ayuden a comprender mejor a las y los jóvenes, que nos encontremos a nosotros mismos reflejados en sus escritos y seamos más empáticos al hablarles de frente. He aquí un testimonio de esta época, un crisol de voces hidalguenses que lo mismo manifiestan amor por su comunidad o cuidadosamente plasman su genealogía y herencia con tortitas de sopa y canciones. Este libro es un

recordatorio de que lo que vemos en la superficie
no es todo lo que existe, solo hay que encontrar
otro ángulo para observar y descubrirlo.

Tania Martínez Suárez y Camilo Sánchez Guevara

Coordinadores y compiladores de
PRISMA, ANTOLOGÍA LITERARIA

Presentación

EXPRESAR LOS SENTIMIENTOS NO ES TAREA SENCILLA.

A veces, ni el aclarar los pensamientos basta para encontrar las palabras adecuadas cuando intentamos plasmar algo tan intangible como: el amor, el miedo, la tristeza, la ilusión o incluso el dolor.

Por eso, quiero hacer un reconocimiento muy especial a todas y todos quienes se atrevieron a abrir su corazón y compartir, desde lo más profundo de su alma, los textos que conforman esta antología: *Prisma*.

Esta es la segunda edición del Taller virtual *Las partes del todo*, un espacio que reunió a alumnas, alumnos, docentes y administrativos, que decidieron apostar por la palabra como forma de encuentro, de reflexión y de vida.

La iniciativa que dio origen a esta obra es fruto del compromiso de nuestras y nuestros estudiantes, quienes a través de la Red de Fomento a la Lectura y el programa *Personas Embajadoras de la Lectura*, buscan acercar a sus compañeros a una manera diferente de mirar y expresar el mundo, en tiempos donde las modas y las tendencias aceleran el ritmo de nuestras vidas, excluyendo a las emociones.

A nuestras y nuestros docentes y personal ad-

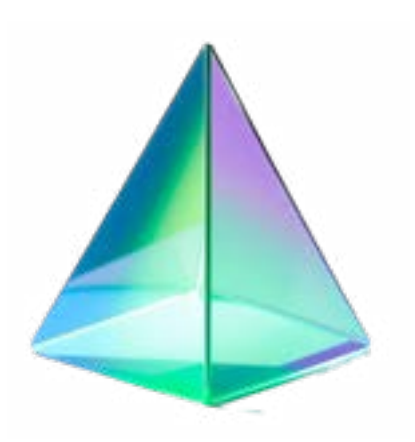
ministrativo, gracias infinitas por acompañar, escuchar, motivar y sostener con su presencia el crecimiento de nuestra razón de estar. Su labor es, sin duda, una de las más valiosas que tiene nuestro Colegio.

Y a Tania, mi gratitud más sincera por ayudarnos a construir en el COBAEH un espacio donde cada escritora y escritor se sientan seguros de compartir su voz. Desde la primera publicación con *Perspectivas de Hidalgo*, supimos que apenas era el comienzo de un camino que queríamos recorrer juntos, y *Prisma* es la prueba luminosa de ello.

Este libro es apenas una muestra del talento, la sensibilidad y la pasión que habitan en nuestra comunidad. Nos llena de orgullo saber que, para muchas y muchos, este será solo el primero de los muchos proyectos que vendrán.

Ana Marbella García Fuentes

Jefa del Departamento de Medios y Recursos para el Aprendizaje
del Colegio de Bachilleres del Estado de Hidalgo.



Relato

Diego Alexis Hernández Chávez



SOY ESTUDIANTE DE 5° SEMESTRE DEL COBAEH, PLANTEL La Misión. Me considero una persona amable, algo distraída y penosa, pero con mucha imaginación y sentido del humor. También valoro mucho mi privacidad y me gusta crear historias en mi cabeza, me ayudan a expresarme y relajarme.

El Reflejo Perfecto

AQUELLA NOCHE TUVE UN SUEÑO... O BUENO, ESO PARECÍA. Estaba dormido, pero mi mente me llevó a un lugar muy familiar: la cancha de mi comunidad: Las Fuentes. Sin embargo, había algo extraño. Sentía un vacío abrasador, acompañado del sonido del universo resquebrajándose dentro de mi cabeza. Era de madrugada, la neblina cubría el suelo y solo la mitad de la cancha se iluminaba. Llevaba mi camiseta con el número cinco.

Todo parecía tan real que incluso sentí un fuerte escalofrío como si mi cuerpo estuviera tratando de decirme algo.

Y entonces lo vi... a unos metros del aro, tal vez practicando. Noté que llevaba también una camiseta con el número cinco, y que desprendía un aura como de grandeza. Su postura era firme y segura.

Cuando volteó hacia atrás, me llevé una sorpresa.

Era yo. Pero no exactamente.

—¿Qué carajos? —dijimos al mismo tiempo.
—¿Quién eres? —pregunté con la voz helada.
— Quería preguntarte lo mismo —me respondió con la misma confusión.

—¡No es cierto! —dijimos al mismo tiempo.

Nos quedamos un rato viéndonos uno al otro buscando alguna diferencia, sin éxito alguno. El viento soplaba suavemente en mi cuello.

—¿Esto es real? —dijo él sin despegar la mirada de mí.

—Apenas te iba a preguntar lo mismo —contestaría con un tono nervioso.

Decidimos jugar uno contra uno, como si fuéramos unos completos conocidos. Tenía un estilo más agresivo y confiado, como si supiera cuándo le caería cada tiro. Yo apenas le seguía el ritmo con dificultad; pensé que tendría mis mismos errores, pero me equivocaba y terminó venciendo con una diferencia de 5 puntos.

Acabado el partido nos sentamos en la banca.

No sabía si hablar con él, pero la curiosidad me ganó así que pregunté mirando al frente:

—¿Qué tal te va?

—¿A qué te refieres?

—Sí, ¿eres de otro mundo, no? ¿Qué tal ha sido tu vida?

Me miró sorprendido, como si no esperara esa pregunta, pero luego se le marcaría una sonrisa llena de orgullo y nostalgia.

—Bueno..., yo digo que bien en primera, siempre he sido un alumno destacado y la primera opción de muchos.

“Empecé a bailar desde los 7 años. Mi hermano me enseñó cada cosa que sé. Lo mejor es que el grupo de danza MARAVI me invitó desde la secundaria, por lo cual pude compartir recinto con nuestro hermano.

Sentí un nudo en la garganta. Yo, en cambio, comencé a interesarme a finales de segundo semestre de preparatoria. Demasiado tarde para tener esa experiencia con mi hermano, pues él ya estaba en la universidad.

—Y en el básquet... —continuó—, soy titular del equipo de la preparatoria. En mi primer año nos fuimos a la fase estatal en los INTERCOBAEH, tanto en básquet como en danza y no solo uno, sino 2 años.

Lo miré en silencio. Cada palabra suya reflejaba una versión mía que había tomado las decisiones correctas, las que yo no tomé. En su voz había calma, pero también una especie de peso. Como si cargar con el éxito también doliera.

—Y... —pregunté, con la voz cortada—, ¿qué pasó con... ella?

Su sonrisa cambió. Bajó la mirada y con nostalgia dijo:

—Llevamos como dos años de relación, ha sido una bonita experiencia estar a su lado. No solemos atender fechas secundarias como la de las flores amarillas, ya que no hay dinero. En cambio nos gusta sentarnos en algún lugar solos para criticar gente o escuchar música... Al parecer, tenemos el mismo sentido del humor. Siento que es muy imperativa e impaciente... y —¿sabes?— es lo que más me gusta de ella.

Mi pecho se apretó como si me hubiesen dado una puñalada. En mi mundo, ella dijo que era asexual y aunque, cuando lo intenté, parecía haber un resultado, simplemente volví a caer en la realidad de manera agresiva.

Él notó mi silencio y trató de cambiar el tema.

—Pero, dime... ¿y tú? ¿Cómo te ha ido en tu mundo?

—No, viejo —respondí—, he fallado mucho: los nervios, la duda, la pereza y las malas decisiones me han bloqueado. No pasé de la banca en el equipo de básquet, siempre fui un bulto en el equipo de la secundaria, aunque yo sabía que podía hacer

más, siempre me traicionaron los nervios. No entre a MARAVI hasta muy tarde. Ni siquiera pude bailar con mi hermano. Pero supongo que trato de mejorar.

El otro yo asintió con la cabeza.

—A veces eso vale más que ganar.

Entonces, sin previo aviso, una nube azul nos absorbió a cada uno. Sentí como si mi cuerpo se desintegrara hacia esa nube. Y antes de que pudiera reaccionar, todo cambió.

Escuché una voz familiar que me despertaba.

—¡Hijo, hijo! ¡Despierta!

Al abrir los ojos, noté una silueta extraña. Esa voz. Esa cara. Solo las reconocía por videollamada, era aquella persona que no conocí por diecisiete años, la misma que se fue a cumplir el sueño americano cuando yo tenía un mes de nacido y que a la fecha no ha vuelto. Mi padre. Me quedé frío, como si hubiese visto un fantasma. Volví a sentir un nudo en la garganta, pues en mi mundo solo fui criado por mi mamá, y fue la única que me vio crecer junto a mi hermano y mis abuelos, mientras él rehizo su vida en otro país. No sabía cómo reaccionar, no sabía si llorar o qué decir, pero como si mi cuerpo reaccionara solo, le di un abrazo.

—¿Qué tal dormiste? —me diría con un cari-

ño desconocido para mí—. Vamos a salir con tu mamá. Te despertamos porque sabemos cómo eres —diría mientras abrazaba a mi mamá. Sentí raro, porque en mi mundo ellos se separaron. Entonces los vi alejarse, y cuando me quedé solo, comencé a llorar desconsoladamente. Escuché unos pasos en el piso de arriba y me limpié las lágrimas. Era mi hermano mediano, pero lo noté diferente, sin su aura de admiración, y tampoco lo sentí como esa figura paterna a la que estaba acostumbrado. Solo era mi hermano, y ya.

—¿Qué tienes? —me preguntó todavía con sueño.

—Nada —le dije.

Desayunamos y nos alistamos para nuestro día. Él se dirigía a la universidad en la que había estudiado y en la que ahora era profesor. Yo, en cambio, me dirigía hacia la preparatoria. Cuando llegué a La Misión me dirigí hacia la papelería donde trabajaba mi cuñada, y en donde me reunía con mis amigos. Parecía estar todo igual, así que les dije:

—¿Nos vamos?

Me miraron raro y me dijeron:

—¿Qué, hoy no te vas acompañado?

—¿A qué te refieres con eso?

De pronto me abrazaron por detrás y una voz que me dejó helado, como si la hubiese escuchado

por primera vez, me dijo:

—Hola, amor, ¿cómo amaneciste?

No supe cómo reaccionar, volteé y vi que era ella, tal como la de mi mundo, con el mismo encanto que me atrajo desde el primer día, y dirigiéndose hacia mí, con esas palabras, sentí muchas emociones mezcladas.

—¿Nos vamos? —me preguntaría mientras me tomaba de la mano. Bajamos juntos a la escuela. Sentía extraña aquella experiencia, pero creo que ha sido la mejor de mi vida

—¿Estás bien? Te noto raro —me diría con un tono algo preocupado.

—Nunca he estado mejor —le contesté.

Durante el día, sentía que todo iba bien. Cuando llegó el momento del entrenamiento del equipo, escuché al entrenador poner como ejemplo muchas de las jugadas que hacía en los partidos, las mismas que siempre entrenaba, pero que, por alguna razón, me daba inseguridad hacerlas en partidos oficiales. No podía creer lo que escuchaba; de pronto comencé a sentir una gran impotencia por no ser lo suficiente en mi mundo. Todo era perfecto, pero conforme pasaba el tiempo, algo empezó a sentirse... vacío. Sabía perfectamente que esto no me pertenecía, o que al menos no lo merecía. Era hermoso, sí, pero no lo había construido con mis errores, ni con mis caídas.

Era la vida que deseaba, pero no la que había vivido.

Una noche, volví a soñar ese lugar que lo cambió todo. Ahí estaba esperándome. Me miró con esa misma sonrisa del inicio y me pregunto:

—¿Qué se siente tenerlo todo?

Mire al cielo, respirando hondo.

—Se siente... raro, perfecto pero vacío, no hay lucha, no hay esfuerzo.

El asintió.

—Supongo eso es lo que nos faltaba, a ti conocer el éxito; y a mí el fracaso —dijo, mientras veíamos el aro oxidado de la cancha.

—Esto creo que nos sirve como lección para saber que me tengo que esforzar el doble y a tí, que no debes de confiarte —le dije.

—Creo que a ti solo te falta tener más seguridad en ti mismo. Las derrotas también son parte del destino, no para rendirse, sino para crecer —diría con el mismo tono confiado.

—¿A qué te refieres? —le pregunté.

—Creo que eso te toca averiguarlo a ti —me respondió.

De pronto comencé a sentir cómo todo se desvanecía y cómo mi otro yo se alejaba cada vez más. Entonces lo comprendí. Me despedí de él con la misma sonrisa que siempre llevaba. Desperté con

la noción del tiempo totalmente perdida. No sabía qué día era, ni mucho menos la hora. De pronto vi que eran las tres de la mañana. Estaba confundido. Pero algo sí sabía, que mi mentalidad había cambiado y que era hora de despertar. Todo esto mientras veía mi camiseta colgada.

“A veces no necesitas ganar en todos los mundos... solo aprender a brillar en tuyo.

César Iván Toledo Benítez



ESTUDIO EN EL COBAEH PLANTEL TULA, YO VIVO EN el Llano. A diferencia de mis compañeros no soy especialmente poético y me gusta crear historias, sueño con ser escritor, amo dibujar, las películas y convivir con mis amigos.

El iluminado

«MI NOMBRE ES NOÉ CABRERA. A MIS 40 AÑOS SOY maestro de filosofía en preparatoria, muy respetado entre mis compañeros. Tengo barba, cabello como carbón y piel de latón. Mido 1.70 aproximadamente, y siento admiración por Platón el cual era un espíritu tan intelectual como yo.

Recuerdo muy bien la fecha, el 25 de noviembre de 2024, pero no la razón. Le dije a un alumno que limpiara todo el salón como *castigo*, aunque era mentira. Decidió hacerlo. Puedo dar de baja a quien me dé la gana, perjudicar su futuro, puedo bloquearle trabajos. Nunca en la vida he visto un alumno que haya dado de baja (aunque estoy seguro: ¡los asesinan!)...

Ese día con ese cúmulo de ideas y eventos llegué a una conclusión. ¡El sistema educativo es un asco! Una vil bazofia llena de mentiras donde tratan de volver robots eficientes a los niños como si fueran empleados de los años treinta. Me percaté de que soy aquel que ve la realidad mientras los demás se aferran a su cueva de sombras. Decidí hacer un

cambio, empecé a dar clases... diferentes: leímos libros de educación financiera; les empecé a enseñar pensamiento crítico; les traté de educar para que cuestionen todo; hablamos de cómo la obediencia llevó a facilitar gobiernos controladores; de cómo independizarnos nos llevaría a un futuro mejor. También manifestaba e intentaba abrir los ojos de mis compañeros. A estos estúpidos mocosos les di libertad y no me escucharon, querían mantenerse ignorantes. No eran como yo. A esa edad era una estrella en nacimiento.

Recuerdo aquel 12 de diciembre de 2024.

—Vamos, si solo les enseñamos a obedecer, cualquier dictador los hará sus soldados.

—Estás siendo extremista, Noé —me respondió el falto de sentido de mi compañero.

Y ¿qué hicieron los cerdos del sistema? Me hicieron una llamada de atención, tratando de encerrarme en esa sucia cueva de pensamiento y me forzaron a enseñar lo que venía en los libros. Aunque decidí hacer lo necesario con unos ex alumnos, me preparé y salí de mi hogar.

Este 11 de agosto el mundo verá la realidad.

Verá la luz.

Tratarán de hacerme pasar por loco, editarán el texto para hacerme ver como un desquiciado,

pero solo vi la verdad. Aquellos afortunados que se aventuren a descubrir la libertad, merecen respeto».

Fue el último texto del anarquista Noé Cabrera, encontrado el 15 de agosto.

Noé Cabrera fue atrapado el 12 de agosto de 2025.

Conexión con la realidad: indefinida.

Ponciano Pérez Pérez



NACÍ EN EL MUNICIPIO DE IXMIQUILPAN, HIDALGO; actualmente soy el Responsable de Biblioteca del Plantel Chilcuautla, desde 1990 soy Gestor de proyectos sociales en mi comunidad: La Loma de Villagrán, tales como: agua potable, realización de caminos con infraestructura hidráulica y otros proyectos al servicio de los pobladores.

Vivir para contarla

HACE 17 AÑOS APROXIMADAMENTE, COMO CADA DÍA, a las 6:30 am, ya estaba en camino hacia el trabajo, e iba por una carretera estatal de dos carriles, manejando mi automóvil por la subida de una peña, poco antes del amanecer, observo que viene hacia mí un tractor agrícola.

Alcancé a *volantear* hacia el lado derecho, cuando de pronto siento un impacto y un gran dolor en el cuerpo. Muy aturdido, escucho al conductor que me pregunta si estoy bien, y aún quejándome del dolor, él abandona el lugar con su unidad. Como puedo salgo de mi auto, camino hacia un entronque que une a la carretera, sé que voy a encontrar circulando a un compañero de trabajo. Le hago señas para que me espere, y él me pregunta: ¿qué te pasó? «Ayúdame a encontrar un tractor que me golpeó y me abandonó», le pido. Seguimos de frente, mi compañero me dice: «no creo que haya venido por aquí, de seguro se metió por las milpas». Seguimos buscando para que se hiciera responsa-

ble de los daños ocasionados, y lo encontramos. Mi compañero me dice: «yo recuerdo que me dijiste que era un tractor rojo, y resultó ser azul, ¿será porque tienes la cara manchada con la sangre?»

Amelia Pérez Crisóstomo



ORIGINARIA DE SANTUARIO, MUNICIPIO DE CARDONAL, HIDALGO, CASADA, CON DOS HIJOS, SOY LICENCIADA EN CIENCIAS POLÍTICAS, EGRESADA DE LA SEGUNDA GENERACIÓN DE COBAEH, PLANTEL CARDONAL. ACTUALMENTE ME DESEMPEÑO COMO AUXILIAR DEL RESPONSABLE DEL CEMSAD GUNDHÓ. ME GUSTA MUCHO LEER Y TENGO LA FACILIDAD DE ESCRIBIR, ES POR ESO QUE TOMÉ LA DECISIÓN DE ESTAR EN EL TALLER PROYECTO *Prisma*.

Una historia de Vida

UNA NIÑA, QUE AL VER A SUS HERMANAS Y HERMANOS llegar de la primaria y hacer tareas, los imitaba y siempre cargaba una mochilita con un cuaderno de esos que dan en las presidencias municipales. Era tal su entusiasmo que con tan solo cinco años la aceptaron en la primaria. El primer día, cuando terminaron los honores, aquella niña curiosa de primer grado enfiló con los de sexto rumbo a su salón, provocando la risa de los presentes.

Como le costaba trabajo pronunciar bien la erre, a los maestros les causaba gracia pasarla al pizarrón a repetir la lección y preguntarle una y otra vez: ¿qué dice aquí? A lo que ella contestaba «tolo, pelo» en vez de decir toro, perro.

Pasó una vida muy feliz, pero llena de carencias, al grado de tomar solo un té en el desayuno, pues difícilmente había leche en casa. Por mandato de su mamá antes de irse a la escuela debía de llevar el maíz al molino. Siempre sintió amor por los animales, en especial por los perritos y gatos,

la conmovían tanto que les lloraba mucho cuando morían, como aquella vez que su madre le trajo de la plaza de los lunes en Ixmiquilpan un pollito de mascota, que ella traía para todas partes acurrucado debajo del suéter, hasta que se durmió con él a escondidas de su madre y amaneció apachurrado, le dolió muchísimo, pero ella era la única responsable de su cuidado.

En el año de 1985 egresó de la secundaria con muchas ilusiones de continuar con sus estudios y ¡oh, sorpresa!, no había tomado en cuenta que no tenía quien le apoyara económicamente, pero bueno, así decidió irse al Estado de México, contagiada de la emoción y optimismo de cinco primas con las que presentó su examen de Bachillerato. Como no tuvo éxito, decidió regresar a su pueblo a buscar empleo con apenas catorce años. Recorrió varios lugares, hasta que se acercó a su prima Rebeca, hija de la tía Cata, y le pidió ayuda para conseguir trabajo, y así estuvo un año ayudando a una señora a limpiar su casa.

Tenía un pretendiente, que le invitó a estudiar y con mucho entusiasmo le decía acaban de abrir un COBAEH, en el Cardonal, se le pasaron las fechas de inscripción y tuvo que esperar al siguiente año para ingresar, con el apoyo de ese novio consiguieron trabajo de medio tiempo en una maquiladora

para ayudarse a pagar sus estudios; ese novio la llevaba a la biblioteca a repasar las materias de: física, química y matemáticas, no le agradaban nada pero iba, sus materias favoritas eran Historia, Taller de Lectura y Literatura.

Al terminar el Bachillerato se da cuenta que todos habían sacado ficha en diversas universidades y ella no se quería quedar atrás, de igual manera presenta su exámen en la Universidad Autónoma de México (UAM) para estudiar la carrera de medicina veterinaria y fue aceptada.

Se encontró con otro inconveniente, ¿cómo costearía sus estudios? Así que regresó a platicarle al Hermano Pablo Feldman, quien había sido su mecenas cuando estudió el bachillerato, él decidió apoyarla. Fueron dos años los que resistió vivir en el auténtico monstruo que es la Ciudad de México, hasta que se vio obligada a regresar al pueblo porque ya no tenía donde vivir.

Perdió esa batalla, pero libró otra, decidió estudiar una carrera corta de Secretaria Auxiliar de Contador para así poder trabajar y continuar con su licenciatura como siempre había soñado: ser doctora de los animales; la vida da muchas vueltas y terminó estudiando la Licenciatura en Ciencias Políticas, y ocupó diversos cargos en la

comunidad de Cardonal, sirvió a su pueblo, ahora con gran energía y amor prepara al alumnado del COBAEH, también les brinda consejos y espera ayudarlos a construir su proyecto de vida, como en su momento esta institución le ayudó a ella.

Luz Elena Álvarez Trejo



LUZ ELENA ÁLVAREZ TREJO, ACTUALMENTE TENGO 16 años y además de disfrutar la pintura, el dibujo, la música y las notas gallardas de la Banda de Guerra, siempre he expresado un gran amor a los libros y moldear nuevos mundos a través de la escritura, ha sido mi más grande afición.

Te encontraré...

LA LEYENDA CUENTA UNA GRAN VERDAD, UNA QUE va más allá de la realidad. De la existencia de aquel hilo rojo, que guarda nuestro corazón con cerrojo. Ese hilo que esconde a la indicada, para que cuando llegue el momento nos sea presentada. Esa persona aguarda hasta el momento correcto, aunque este proceso puede ser lento. Sin embargo, el hilo que los une no puede romperse, a pesar de que la vida los haga alejarse.

Al oír el cuento muchos le tomaron importancia, pero yo reí con arrogancia. Era incrédulo por creer que alguien como yo estaba destinado a querer. La gente decía que algún día sentaría cabeza, no obstante, aquello estaba lejos de mi certeza. Yo en el amor no tenía expectativas; ya había recibido muchas negativas, no sólo por no ser correspondido, sino porque la vida me demostró que para eso no había nacido. Para empezar, ¿por qué alguien me querría? Dudaba que hubiera alguien que me aceptaría. No soy un chico que brilla como el farol; soy

cínico, desinteresado, con una vida en la que apenas puedo tener control. Lo único que me mantiene en pie ha sido el sobrevivir, a pesar de que la vida me dejó morir. En mi mundo sólo había oscuridad, y me resigné a vivir en esa tempestad. Pero, así como el árbol florece en primavera, hubo alguien que cambió toda mi era.

Eso ocurrió en una tarde de verano como cualquier otra, dónde las mariposas revolotean sobre la flora. En aquel entonces éramos simples estudiantes; nunca nos hablamos, ni nos topamos o cosas semejantes, sin embargo, ella tenía tanto valor, que no dudó en declararme su amor. Su mirar, su hablar y su expresar me cautivó, tanto que con sólo mirarle mi ser se derrumbó. Al principio dudé en aceptarle, era imposible que alguien cómo yo podía gustarle, pero por alguna razón, algo dentro de mí clamaba por su corazón.

—Déjame amarte, por favor —dijo ella—. Y déjame mostrarte que ya no habrá más dolor.

Acepté su petición sin oposiciones y dejé que tomara las riendas de mis emociones. Cautivaba mi alma con cosas pequeñas, sus caricias y su risa me liberaba de mis cadenas. El tiempo con ella era una aventura, dejando recuerdos que todavía en mí perduran. Me enseñó a querer, a reír y a vivir, así fue como mi corazón se comenzó a abrir. Todos

los días me sentía vivo y completo, y la causa de mi alegría ya no era un secreto. Por mí, que lo supiera todo el mundo, porque como su amor, no habría otro alguno.

Ya no quería que se apartara de mi lado, aunque mi acto fuera un pecado; mi único deseo era permanecer entre sus brazos, hasta que mi oscuridad se hiciera mil pedazos.

Pero la alegría no es infinita, hay un momento en donde se termina. Siempre hay algo que duele en la vida, y en mi caso, fue la hora de la despedida. Llegó el momento de tomar mi propio camino, y el irme lejos ya estaba en mi destino. ¿Cómo se lo explicaría? Aunque encontrara las mejores palabras, la noticia le dolería. Cuando menos lo pensé mi tiempo había terminado, y sin darme cuenta ella ya se había enterado. Al respecto, nunca dijo nada, pero notaba la tristeza en su mirada, sin embargo, con ternura me dijo que no tuviera temor, que ella me deseaba lo mejor.

Mi último día estaba por acabarse, y supliqué a sus padres que conmigo se quedase. En todo el día la quise hacer feliz, aunque sabía que mi noticia le dejó cicatriz. En todo ese tiempo mi corazón lloraba, no quería irme lejos y dejarla desolada, pero su sonrisa me daba paz, lo que para mi alma era una cura muy eficaz.

A su lado me quedé, incluso en la noche, entre mis brazos la arropé. Para saber que nos amábamos no era necesario intimar, nuestras almas estaban unidas en un sólo palpitar; esa noche disfrutaba su presencia, para llevarme aquel recuerdo de su esencia.

—¿De verdad te tienes que ir tan lejos? —me preguntó sollozando—. Tengo miedo que me olvides y jamás podamos vernos».

—No temas, mi amor —le dije—. Te prometo que pronto volveré, y sin importar qué, te encontraré.

—¿De verdad lo prometes? —preguntó incrédula—. ¿Cómo estás seguro de que me encuentres?».

—No lo sé, pero buscaré la manera y te encontraré.

El tiempo pasó y el momento llegó, donde a lo lejos pude ver cómo se despidió. A pesar de mi tristeza, mantuve en alto mi cabeza; por ella tenía que seguir, la promesa que le hice tenía que cumplir.

El tiempo sin ella parecía eterno, y cada segundo que pasaba era un infierno. Mi vida como la Odisea se tramaba, deambulando en el deseo de ver a mi amada. Sin darme cuenta el recuerdo de ella se desmoronaba, su voz y su rostro ya casi no recordaba. Pronto mi mente olvidó su memoria, y como barco sin rumbo, perdí la trayectoria.

Las cosas cambiaron, ya me había graduado, pero la tristeza me tenía atormentado. Había logrado mis sueños y me volví alguien de respeto, pero me seguía sintiendo incompleto. De nadie quería saber, sólo deseaba correr, a un lugar lejano, en busca de algo que sería en vano.

Esa sensación no la soporté, y tomando mi equipaje, a un nuevo comienzo me encaminé. Decidí ir a ese lugar, que hace muchos años había sido mi hogar. Recordar cada rincón reconfortó mi alma, aunque ésta extrañamente no estaba en calma. Mi corazón en cada segundo se aceleraba, mientras mis ojos entre las caras buscaba. Pronto me dí por vencido, aunque mi mente y corazón me causaban mucho ruido; una pequeña figura llamó mi atención, y fue allí donde mi alma estalló de emoción.

Esa mujercita que hace años me había cautivado, estaba allí, caminando con movimientos delicados. Había crecido de pies a cabeza, pero aún conservaba su belleza. Se veía tan delicada con ese vestido blanco de verano, tan hermosa como la margarita del meridiano. Mis pies la siguieron, sin embargo, mi temores me detuvieron. ¿Qué le iba a decir si no me recordaba? Esa sí que sería una gran pena, y el no haberla buscado antes sería mi condena. Decidí irme antes de que me viera y con el corazón roto me fuí sin que ella lo sintiera.

Ya estaba a punto de salir, cuando un fuerte viento comenzó a surgir. Me quedé quieto en donde estaba, pero a lo lejos ví un sombrero que volaba. Corrí hacia él hasta atraparlo, y comencé a buscar con quién podía dejarlo. Fue en ese momento que la volví a ver, estaba preocupada y agitada por correr. Cuando nuestros ojos se encontraron, pareció como si el tiempo se hubiera aquietado. Ninguno de los dos podía hablar, no fue hasta que ella comenzó a llorar. Estaba tan atónito que no sabía qué decir, no estaba seguro de lo que mis palabras podían producir.

De pronto, entre sus brazos me acogió, y entre lágrimas a mi cuerpo se aferró. Yo no supe cómo reaccionar, solo sentí cómo las primeras lágrimas comenzaron a brotar.

Antes de que pudiera tomar la palabra, ella con más fuerza me abrazaba, y aún con lágrimas, me hizo recordar aquella promesa extraordinaria:

—En todo este tiempo te esperé, y después de mucho... por fin te encontré.

Jeyra Ángeles Nava



ME ENCANTA CONOCER NUEVAS PERSONAS Y MÁS EXPERIENCIAS, así como ayudar a los demás. Me apasiona la música y tocar la guitarra. Me gusta leer sobre muchos géneros y alabar a Dios a través de cantos. Tengo varios objetivos como aprender o crecer cada día y lograr mis sueños.

La noche que cambió mi vida

AÚN RECUERDO ESA NOCHE, COMO SI FUERA AYER, era una cálida noche de verano y yo estaba sentado en un parque cercano a mi casa; solo éramos mi guitarra y yo en aquel lugar. Estuve tocando durante horas, tratando de encontrar la melodía perfecta para expresar todo lo que sentía mi corazón. Mientras lo hacía, una chica hermosa se sentó a mi lado, nunca la había visto y me sorprendió que se sentara cerca, la mire con detenimiento y noté el bello color verde de sus ojos, parecidos al de un limón, me sentí cómodo y tranquilo, seguí tocando.

Ella me dijo que se llamaba Paula y que me había escuchado tocar. Eso hizo que me sonrojara, me sonrió y seguí musicalizando nuestro encuentro mientras ella sentada a mi lado, escuchaba. Comenzó a llorar, de forma muy tranquila, hasta sonreía al escuchar la música. Me detuve y la miré preocupado.

¿Qué pasa? pregunté, y ella me contó que había perdido a su madre hacía unos meses, se abrió a

contarme su vida y sus dolores, me conmovió, le dije que lo sentía mucho y le di un abrazo. Empezamos a hablar, después me di cuenta de que teníamos mucho en común. Ambos amábamos la música, la pintura... la vida.

La noche se esfumó y antes de que me diera cuenta, el sol estaba saliendo. Paula se levantó, me dijo que tenía que irse, pero me dio su número de teléfono y me pidió que la llamara después. Me sonrió, ese gesto valía el mundo entero, y se fue, dejándome con una sensación nueva. Algo que nunca había sentido. ¿Era amor, tal vez?

La llamé, empezamos a hablar todos los días. Descubrimos que éramos el uno para el otro, y nuestra amistad se volvió algo más. Actualmente vivimos juntos y tenemos un maravilloso hijo. En cualquier momento, el recuerdo de ese día viene a mí, me estremece. Esa noche en la que nunca imaginé encontrar al amor de mi vida.

Elizabeth Sánchez Martínez



NACÍ EN EL MUNICIPIO DE FRANCISCO I. MADERO (lugar conocido como la cuna de los maestros por la Normal del MEXE). Soy apasionada de las flores y plantas, me encanta estar rodeada de la naturaleza. Hoy a mis 48 años me desempeño como docente en COBAEH-PLANTEL ACTOPAN y sigo brindando lo mejor de mí a la juventud de nuestro estado.

El Año 2019

TODO COMENZÓ A FINALES DEL AÑO 2019, SE EMPEZARON a escuchar rumores en la televisión, la radio y redes sociales, hablaban de que una enfermedad se acercaba... traía consigo dolor, ausencia, hambre, aislamientos y muerte.

Había incertidumbre, pero creíamos que estábamos lejos y exentos, que un virus llegara desde China a México, parecía poco posible. Los primeros meses de la pandemia del COVID-19 eran de incredulidad, nuestra ignorancia no permitía creer que un simple cubrebocas y gel antibacterial eran los escudos que podrían evitar contagios, el saludo de mano y beso en la mejilla era algo que ya no se podría compartir, para evitar cualquier contagio.

Así pasaron las horas, los días, los meses, las personas aisladas en casa, sin poder realizar actividades cotidianas. No se asistía a las escuelas, las clases eran en línea; los trabajos de oficina eran a distancia, las calles se habían convertido en desiertos, en el punto más crudo de la enfermedad el aislamiento era total.

Una tarde, al encender la televisión las palabras seguían hablando de ello, ahora eran más fuertes, retumbaban en las paredes y los techos; las noticias exponían la agonía de la gente y aún más de quien estaba desprotegida. Había desesperación en quienes salían a trabajar para tener qué comer, las que sostenían un aliento a través de un tanque de oxígeno, de los que sobrevivieron solos y de los que agonizaban a punto de extinguirse en un hospital.

La pandemia había arrasado con la esperanza humana, nos hizo empequeñecer. No olvido el mes de agosto del año 2020, en ese mes la muerte tocó la puerta sin piedad y se llevó en una oscuridad cruel al hombre de familia, y así como si él no mereciera ser despedido, se sepultó en una noche llena de silencio, el virus impedía darle el último adiós, solo hombres con trajes blancos, mascarillas y guantes movían el ataúd, todo debía ser hecho con prisa porque la muerte seguía tocando las puertas de las casas a nuestro alrededor.

En las noticias se escuchaba que la pandemia no daba tregua a ni a nada y ni a nadie, todavía sufro al recordar ese tiempo como uno de los más difíciles de mi vida, pero lloro aún más esa despedida que quedó pendiente.

Thyra Gabriela Lirio Rivera



NACÍ EL 28 DE FEBRERO DE 2009, EN LA CIUDAD DE Guayaquil, Ecuador, un lugar lleno de contrastes, ruido y calma. Actualmente vivo en Hidalgo, México, un nuevo espacio que me ha enseñado a mirar la vida desde otras perspectivas. Disfruto de escribir ciertas cosas. Mi libro preferido es *Noches Blancas* de Fiódor Dostoievski, porque refleja de una forma poética la soledad, los sueños y la fragilidad de los sentimientos humanos, cosas con las que me identifico. Y de ahí me inspiré de mi lema

“SOLO SOY YO CON MI MELANCOLÍA ARMONIZANDO cada utopía”

El viaje que me cambió sin avisar

CINCO Y TREINTA DE UN VIERNES POR LA TARDE, LLEGUÉ a casa y vi a la abuela asomada por la ventana. Un atardecer amarillo y nubes azuladas: sentí la melancolía de esa hora del día.

Al ingresar todo estaba en silencio, algo inusual en el hogar siempre tumultuoso. No había nadie, solo ella.

Exhausta y afligida, me tendí en el sofá de la sala. La abuela salió de su cuarto para ir a la cocina y me sirvió un vaso de colada.

—Ten, Tayita, ya sé que te vas —dijo ella con una sonrisa en su rostro y, sin decir más, volvió a su habitación.

Me quedé con la bebida y la mano extendida, asombrada por lo que había dicho. Mami ya había conversado con ella...

La noche anterior vibró mi teléfono. Era mamá soltando aquellas palabras: “nuestro vuelo sale pronto”.

No supe que decirle, solo lloré en silencio. Abuela me conoce bien y preguntó qué sucedía.

—Nada, mami, solo bostecé —dije sin mirarla.

Me levanté y me fui a bañar sin decir palabra. Pasaron las semanas: la hora de marcharme estaba cada vez más cerca. Solo la abuela lo sabía.

Llegó el día, la noche de irme. Vi a los más cercanos a mí

en la terminal. Sorprendida de lo que estaba pasando, no sabía cómo sentirme ni qué decir. Todos estaban... ¿llorando? Realmente no quería verlos a la cara, no podía.

Me despedí de ellos. En todo el viaje no pude soltar una lágrima.

Llegué a un país completamente nuevo, sin familiares, con costumbres y culturas completamente distintas. El tiempo se hacía más largo en aquel lugar: yo aún seguía extrañando.

Después de lo que pasó en agosto, solo necesitaba un abrazo de mi abuela. La tristeza me consumió tanto que solo dormía para poder ver a los míos en los sueños. En aquel momento hubo en mí poca vida. Pero llegaron a ella personas nuevas: pude distraerme de muchas cosas y me divertí mucho. Un país que me abrazó, de gente tan amable.

Siempre estaré agradecida por ello.

Brissa Alexani Muñoz Trejo



SOY DE LA COMUNIDAD DE LOS DURAZNOS. ME ALEgra estar aquí para hablar de mi pasión por la lectura. Uno de mis libros favoritos es *Tan poca vida* de Hanya Yanagihara, me hizo llorar y reflexionar sobre la vida y las relaciones humanas. En mis ratos libres, me gusta caminar con mis mascotas en la naturaleza.

La Última Esperanza

EN UN MUNDO DEVASTADO POR LA GUERRA Y LA DESTRUCCIÓN, un virus creado por humanos se escapó del laboratorio y se propagó rápidamente, convirtiéndose a la mayoría de la población en zombis. El virus, conocido como *Machete*, se extendió como un incendio forestal, dejando atrás una estela de muerte y destrucción. Pero lo que parecía ser un apocalipsis resultó ser una oportunidad para el planeta. Los zombis, desprovistos de su humanidad y egoísmo, comenzaron a trabajar juntos para restaurar el medio ambiente y reconstruir el mundo.

La naturaleza comenzó a florecer de nuevo, y los animales que habían huido de la destrucción comenzaron a regresar. Los ríos se limpiaron, y el aire se volvió más fresco, todo volvió a su normalidad, como antes de que llegaran los humanos. Los zombis, con su fuerza y resistencia, trabajaron incansablemente para reconstruir las ciudades y restaurar la infraestructura. Pero a medida que

el mundo cambiaba, la relación entre humanos y zombis se volvía cada vez más tensa.

Los humanos que sobrevivieron se refugiaron en una fortaleza amurallada, donde planeaban su venganza contra los zombis. Querían exterminarlos a todos, sin importar el costo. Su odio y rencor hacia ellos crecía con cada día que pasaba, pues les habían quitado todo lo que ellos habían ganado con tanto esfuerzo. La humanidad estaba decidida a recuperar su lugar en el mundo, y no le importaba a quién tuvieran que destruir para lograrlo.

—Los zombis son una abominación, un error —gritaba el líder, un hombre llamado Víctor—. ¡No tienen derecho a existir! ¡No tienen un lugar en el mundo!

Pero había algo más detrás de la determinación de Víctor. Un deseo de poder y control que parecía consumirlo por completo. Los humanos querían el mundo para ellos, y estaban dispuestos a hacer cualquier cosa para lograrlo.

Mientras tanto, los zombis seguían trabajando en silencio, sabiendo lo que se les venía encima. Marcus, que había conservado algunos recuerdos de su vida anterior, comenzó a tener una sensación de inquietud. Algo no estaba bien.

Un día, mientras exploraba las ruinas de una ciudad, Marcus se encontró con Sophia, una hu-

mana que había sido enviada a explorar. Ella sintió pánico al verlo, y él quedó embobado por su belleza. Las relaciones entre zombis y humanos estaban prohibidas, ya que para la gente eso era traición.

—¿Qué estás haciendo, Sophia? —le preguntó Víctor, lleno de ira—. ¿Por qué te estás relacionando con uno de ellos?

Sophia se puso nerviosa, pero se mantuvo firme.

—No me estaba relacionando con nadie —dijo—. No es una persona como nosotros.

Víctor se rió.

—Más te vale —dijo—. Los zombis son una plaga. Debemos eliminarlos a todos.

La tensión seguía creciendo, y Sophia sabía que algo tenía que cambiar. Pero ¿qué? ¿Podría encontrar una manera de detener la guerra que se avecinaba, o sería demasiado tarde?

De repente, un ruido ensordecedor sacudió la tierra. Los zombis se detuvieron en su trabajo y empezaron a inclinarse, los humanos se miraron entre sí con miedo. ¿Qué estaba sucediendo? ¿Era el fin del mundo tal como lo conocían?

Era el líder de los zombis, Machete, quería exterminar a aquellos que le habían hecho tanto daño al mundo, quería desaparecer su raza.

Zombis: muerte a los humanos. ¡Arriba nuestro rey!

Víctor: O sea, entonces tienen un líder, qué interesante. Me pregunto si él será su debilidad. Lo averiguaremos. Queridos compatriotas, debemos luchar por nuestra nación. ¿Quién está conmigo?

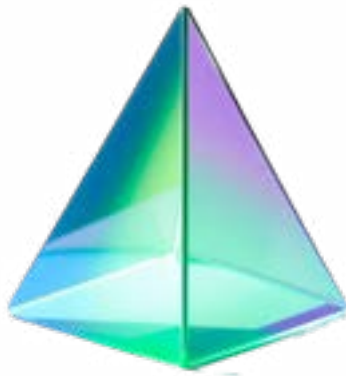
Humanos: Yoooooooooooooooooooo.

Víctor: ¡Ataquen!

Empezó una feroz batalla en donde se disputaba quién habita en el mundo y quién no. Los zombis, sin saber cómo luchar, empezaron a usar su magia para hacer despistar a los humanos y que no se acercaran a su líder, pues él no tenía algo especial si no que si él moría todos lo harían. Víctor, con esta información, intentó ir por su rey pero no lo logró, cayó en una trampa de espinas y murió por su veneno. Después de mucho tiempo luchando, nadie había ganado. Entonces decidieron casar a Sophia y Marcus como un contrato por la paz del mundo.

Sophia lo estaba dudando, pues sí quería la paz, pero no quería casarse, y menos con un zombi.

Marcus, emocionado porque se iba a casar, ya estaba planeando cuántos hijos iban a tener.



Poesía

Samantha Sánchez Rubio



SAMANTHA SÁNCHEZ RUBIO, NACÍ EN SAN LUIS POTOSÍ, soy estudiante del COBAEH la Misión del primer semestre y pertenezco al grupo 1103 y lo que más me gusta es escribir cualquier tipo de tema, ya sea poesía, cuentos, historias; pero más poemas que transmitan sentimientos puros y reales. Me gusta que expresen decisiones propias y espero algún día tener la dicha de convivir y conocer más sobre la interpretación de otro tipo de escritos.

Voces en Silencio

A veces me levanto y me pregunto:
¿quién soy realmente?
¿Qué pasará si la sociedad en donde vivo pensara y fuera diferente?
Sí, lo sé soy Mujer,
y cargo con la maldita imposición de quedarme callada,
de caminar en silencio
y en ocasiones soportar golpes, dolor, miedo e insultos.
Escuchar: ¡eres una inútil, no sirves para nada!
¡No puedes aspirar a algo más!
No tendrás una profesión.
Cansa.
Soy un ser humano y también soy mujer.
a veces soy tan débil,
mi voz no se escucha
por miedo a no ser tomada en cuenta,
por miedo a no ser respetada,
guardo silencio.
Es difícil.
¿Por qué te convierte en una sombra,
si una sombra te persigue?

Ya no quiero soportar tu hipocresía,
¿eso sí lo escuchas?
me refiero a él, sí, a él,
a ese ser que piensa que por ser hombre
tiene todo el poder sobre mí.
¿Piensas que seré de tu propiedad?

Maltratos que se convierten en cicatrices,

la alegría se desvanece en mí
heridas como lágrimas de dolor.

¿Qué hago?
¿Es justo este padecer?
¿Quién romperá el silencio?

La violencia hacia las mujeres existe
y yo soy prueba de ello.

Quisiera volar,
sanar esta herida profunda
Pero yo sola,
¿qué puedo hacer?

Si digo algo, estoy segura que nadie me creerá.
me llena de rabia

¡Vivo en un mundo cruel, no importa quién eres,
ni qué sientes!
Y si mi corazón ya no respondiera,
así dejaría de ser un estorbo para él y para todos.
No soy la única.
Existen más mujeres, sí, muchas más,
en cada rincón del mundo
pidiendo ayuda y salvación.
Una esperanza ruge dentro de mí.

Tomé mis cosas, me llené de valor y dije:
Soy un camino que se abre,
enciendo mi voz,
soy libre

Erick Emmanuel Hernández Morán



ACTUALMENTE TENGO 15 AÑOS, ME GUSTA EL BASQUETBOL, e intento aprender de todo. Por ahora estoy concentrado en tener buenas calificaciones y sobresalir en lo que me apasiona. El taller de Literatura y escritura que tomé me interesó y me ayudó a dar mi punto de vista de otra manera a la que conocía.

Solo soy yo

SIEMPRE ME HE SENTIDO FUERA DEL RITMO QUE MARCA a mi generación. No sigo las modas ni los pasos del ruido. Prefiero el murmullo de la lluvia, al estruendo de una fiesta, el silencio de mi habitación al humo de las calles donde todos parecen buscar algo que yo nunca he perdido: el sentido de ser uno mismo.

Dicen que soy raro. Lo repiten con una mezcla de burla y compasión, como si mi manera de vivir fuera una enfermedad leve que algún día, con suerte, se me pasará. Me aconsejan disfrutar mi adolescencia, «vivir la vida», dicen. Pero, ¿qué es vivir? ¿Acaso significa hacer lo que todos, sin preguntarse por qué?

Un día decidí probar su versión de la vida. Me puse el disfraz de «normalidad» y salí al escenario. Reí cuando no había motivo, hablé sin pensar, me burlé de otros para sentirme parte del grupo. Y entonces, curiosamente, quienes antes me rechazaban comenzaron a aceptarme. Sus risas me envolvían

como un aplauso que no merecía. Por un momento creí haber ganado algo... pero en realidad estaba perdiéndome.

Cada día me sentía más ajeno a mí mismo, más vacío. En cada gesto prestado, en cada palabra que no me pertenecía, se desdibujaba lo que era. Hasta que comprendí que la aceptación sin autenticidad es una jaula dorada: brilla, pero encierra.

Volví a mi refugio. A mi música, a mis pensamientos, a la calma del yo sin máscaras. Comprendí que la libertad no está en hacer lo que todos hacen, sino en atreverse a ser quien uno es, aunque duela, aunque el mundo no lo entienda.

No todos tienen el valor de escucharse a sí mismos. Muchos prefieren confundirse entre las voces ajenas antes que enfrentar su propio silencio, pero es en el mutismo, ese que tanto temen, donde habita la verdad.

Así que sí, soy raro. Soy distinto. Pero en esa diferencia reside mi paz. Prefiero habitar mi propio universo antes que ser un reflejo de los demás.

¿Y tú?

¿Eres de los que juzgan, o de los que se atreven a existir sin permiso?

Por mi parte... yo solo soy yo.

Alihtza Fuentes



TENGO 16 AÑOS, ME GUSTA LEER LIBROS DE FANTASÍA, jugar con mis gatitos, escuchar música y salir con mi familia, disfruto mucho de pasar tiempo con mis amigos y personas cercanas, el taller de escritura me ayudó a darle forma a mis textos y me inspiró a seguir escribiendo más para mejorar mi escritura.

Marcha eterna

DESPIERTO SIGUIENDO UNA LÍNEA, UNA RUTA QUE marca el camino, pero ¿A dónde nos lleva? Hay miles de personas a mi alrededor, pero a la vez, nadie parece estar realmente vivo.

Tienen una mirada vacía. Busco algo en ellos, pues sé que les falta un soplo de amor, pasión o deseo. Una chispa bastará para que florezca un incendio de vida. Pero no, solo hay espejos opacos, ojos que han decidido no brillar, que han renunciado a la luz de su sueño.

Esa es la mirada que pesa y que duele en el alma de tan solo existir. Es la búsqueda interna de encontrar sitio y guía, un lugar en el mundo.

Tu alma grita para que vires, para que cambies de rumbo, para que no te consumas en un círculo de hábitos y rutinas aletargados, sin pensamientos claros. El fuego que habita en tu corazón está a punto de estallar, puedes sentir como taladra tu pecho para existir.

Somos una multitud, almas a la deriva buscando dirección, un faro que nos ilumine aún en la

tormenta. Queremos vivir, alejarnos de la tristeza, de la falta de pasión. Nos pesa despertar para seguir en esta rutina. Solo queremos encontrar la luz de vida. El momento donde la nostalgia se rinde y, por fin, el brillo de nuestros ojos se vuelve a sentir.

¡Queremos dejar de marchar y empezar a vivir!

Mireya Olvera Téllez



SER EN BUSCA DE CONOCIMIENTO, APRENDIENDO Y descubriéndose día a día. Comparto habilidades con las y los alumnos, colaboro en su búsqueda personal, me proveen de energía maravillosa, risas y grandes momentos. Observo las orugas convertirse en mariposas.

Tu mente

Observo el crecimiento de las flores en tu frente y cabeza,
¿serán acordes con tus pensamientos?
y ¿cuáles son tus pensamientos?
¿son hermosos o malvados?
¿hacia quién van dirigidos?
esas protuberancias de colores
¿qué significan?
¿te hacen sentir bien o por el contrario te generan malestar?
No alcanzo a ver tus ojos
están cubiertos
y tus labios no muestran nada,
ni sonrisa ni enojo
se muestran estáticos,
sin expresión
estás enajenada y no percibes lo bueno ni lo malo
solo estás, ¿pero existes?
las flores se extienden por tu cuerpo,
como un ajuar ceremonial
hermosa con todos esos colores
¿hacia a dónde te diriges?

Ángel Amauri Ramírez Ramírez



TENGO 16 AÑOS, ACTUALMENTE, ESTOY CURSANDO EL tercer semestre del Bachillerato. Me considero una persona creativa, curiosa y hábil, siempre buscando aprender cosas nuevas todos los días y aplicar esos conocimientos. La escritura es mi herramienta más personal. Para mí, escribir es un acto de liberación, algo necesario para ordenar mis pensamientos y plasmar mi mundo interior.

Sin silencio, mi bella flor

Sol cálido y espeso en primavera,
la crisálida mirando a lo lejos, encerrada en su capullo,
la rodean piedras que el tiempo ha tallado,
como una mariposa aferrada al diluvio.

Fino árbol con hojas de seda,
desde su raíz hasta la copa, lleno de lana negra,
frágil como un trozo de tela rodeando este escondite
[improvisado
de quien con suavidad y delicadeza, las alas despegas.

Pequeña mariposa en un campo de amapolas,
cielo despejado, un par de ojos que reflejan estrellas
Crisálida tibia y valiente, déjame ver tu aleteo,
bajo la sombra del árbol, guíame con tu luz imperecedera.

En medio del campo, el vuelo empieza,
pequeña mariposa, no te ocultes más, pues el rumbo te espera.
Cálida primavera, frágil astro,
después del diluvio, el bello tornasol.

Deja atrás aquello que frena tu esplendor.
Aletea, aletea, aletea, mi crisálida interior.
Y cuando por fin, guarde en una caja mi silencio,
serás libre y entenderás todo el resplandor.

Kimberli Benites Trejo



KIMBERLY BENITES TREJO, TENGO 15 AÑOS DE EDAD, me gusta el baloncesto, leer y escribir, claro, un poco más cuando tengo hechos que plasmar. Trabajo en estar aplicada en todo lo que sucede a mi alrededor, por ejemplo: la escuela. Leer me ayudó a expresarme de una manera formidable, y escribir a hablar de mis sentimientos y anécdotas vividas.

Querida Yo

Tal vez el tiempo me cure
aunque no lo creo...

Vivimos en una realidad
ingeniosamente irracional,
por el qué dirán
y los juicios que hacemos.

Nos han creados tantos miedos...
y, claro, la inseguridad de cada día
es una tormenta que nos persigue
en sueños y algunas mañanas al despertar.

Créeme, no es nada fácil
abrazar mi corazón
para que no huya
y me delate...

Por eso, querida yo,
te ruego ser fuerte
no rendirte jamás
no dejar de intentarlo

Sujétate sí,
pero ligereza
para que si caes
el viento te eleve.

Sé lo difícil que puede ser
terminar una pequeña porción de comida

calmar el estómago
y la ansiedad

Recuérdalo siempre, querida yo;

no estás hecha para rendirte,

sino para resucitar...

Una y otra vez.

Yoselin Vargas Islas



NACÍ EN APAN, HIDALGO, UN LUGAR DONDE APRENDÍ el valor de la sencillez, la familia y los pequeños momentos que hacen grande la vida. Me considero una persona tranquila, pero con un mundo interior lleno de pensamientos, sueños y emociones que me gusta descubrir cada día. En mis ratos libres disfruto escuchar música, ya que en cada melodía encuentro una forma distinta de sentir y conectar conmigo misma.

Susurros de mi alma

En los días grises, cuando el mundo pesa,
mi alma habla en voz baja.
No grita, no exige... solo susurra,
recordándome que aún hay belleza escondida en el dolor.

Me dice que incluso el cielo más nublado
guarda detrás su azul eterno,
que cada lágrima tiene un propósito,
y cada caída enseña a volar distinto.

Susurra que no estoy sola,
que dentro de mí habita una fuerza antigua,
capaz de volver a florecer
aún entre las ruinas del ayer.

Y así, respiro.
abrazo la esperanza, aunque tiemble,
me fundo con la fe, aunque duela.
Porque el alma sabe que la luz regresa
cuando el corazón se niega a rendirse.

En el silencio, emerjo
escucho mis latidos como promesas:
que el sol volverá a tocar mi piel,
que los sueños volverán a abrir sus alas,
y que la vida —aunque a veces lastime—

sigue siendo un milagro digno de presenciarse.

Porque mis susurros no son lamento,
son canto para renacer.
son la voz desde el inicio del tiempo diciendo bajito:
«Sigue... todo lo que perdiste ... volverá.»

Magdiel Herzaih Cedro Lugo



SOY DE QUERÉTARO, PERO ACTUALMENTE VIVO EN Tasquillo, Hidalgo, soy un chico al que le gusta mucho practicar deportes, escuchar todo tipo de música, salir con amigos y experimentar cosas nuevas, no me gusta quedarme con la espina de no haber intentado algo nuevo.

Contra mí

Mi mente no se calla, siempre quiere más
cansa esta sensación de siempre empujar
y no saber qué quieres lograr
solo anhela escalar y atrás no mirar.

Quiere avanzar
aunque necesita descansar
y no le gusta aceptar
que llegará a un punto para colapsar.

A veces me gustaría dejar de escuchar
esa voz que me hace pedir más
otras, me motiva a alcanzar
lo que tanto deseo ganar.

No sé si me hace bien o me hace mal
no sé si ayuda o me quiere quebrar
lo que sé, es que ambiciona avanzar
adictivo es, no saber cuándo parar.

Espero el día en que realmente me pueda apoyar
y aunque sea un breve instante, me deje disfrutar
que me empuje, pero que no me llegue a tirar
que solo disfrute el proceso y sepa cuándo parar.

Y es por eso que en esta guerra que no se ve
Somos mi mente y yo una y otra vez...

Michelle Martínez Rojo



TENGO 15 AÑOS Y ESTUDIO EN EL COBAEH PLANTEL Tasquillo. Me considero una persona tranquila. Me encanta leer libros de romance, porque me hacen soñar y sentir diferentes emociones. También me gusta escuchar música, porque encuentro en ella una forma de expresión y compañía en mi día a día. Me gusta aprender cosas nuevas y espero seguir creciendo para cumplir mis metas y ser una mejor versión de mí misma.

Cicatrices de mi adolescencia

Estoy cansada de tener que disfrutar mi adolescencia,
no me gusta...
De hecho, quisiera pasar esta etapa por arte de magia...
Porque nunca me he sentido suficiente,
Son pocas las veces,
que me siento bonita
son pocas las veces,
que logro sentirme inteligente
Y sí, a veces miento, hasta mi sonrisa miente parcialmente,
no cuando estoy con la gente,
pero sí cuando estoy sola con mi mente,
miento cuando digo lo que siento y la verdad nunca la cuento.
Odio que mis amigas se hablen mal a ellas mismas,
odio que me digan «si estuviera más bonita»
«Si estuviera más flaquita,»
Pero aún así, siempre les diré
que son justo lo que necesitan.
Y que no a todas las personas les gusta lo mismo,
que los estándares de belleza no valen la pena.
Decirles con certeza
que lo más bello no es el cuerpo, si no el alma.
¿Por qué cuando se trata de mí es diferente?
Cuando se trata de mí es tan fácil reprimirme
al comer algo lo único que escucho es,
«No deberíamos, vamos a engordar más».
¿No entiendo cuál es el interés por vernos siempre perfectas?
¿Quién dijo que el acné es un defecto?
¿Qué de malo los rollitos o la panza?

Si los centímetros de mi cintura no son 60,
ni 90 los de mi cadera.
¿Hay algo de malo en ello?
¿Por qué en mis amigas veo la belleza
que no encuentro conmigo?

Diana Alena Pérez Luna



NACÍ EN LA CIUDAD DE MÉXICO HACE 41 AÑOS. MIS padres se divorciaron cuando era muy pequeña y ese suceso marcó mi vida. Generalmente cuando escribo, entre líneas se logra ver como mi corazón desde ese entonces se fracturó. Desde niña siempre quise ser un ave para poder volar sin final o un pez para recorrer el mundo a través del mar y también desarrollé un inmenso amor por las estrellas, tal vez porque crecí pensando que para ellas nada estaba oculto y podían iluminar el rincón más lejano de la tierra.

Poema para mi hijo que se ha ido.

El viento susurra en la quietud de la noche,
y en cada rincón de mi alma te busco,
como si pudieras estar entre las sombras,
como si tu risa aún pudiera llenar el aire.
El sol ya no brilla de la misma forma,
y aunque el día se despide con colores dorados,
en mis ojos se queda la oscuridad,
la ausencia de tu luz que se apagó demasiado pronto.
Te llevaste la luz de mis días,
pero en el silencio de mi pecho,
tu presencia es un eco eterno,
un suspiro atrapado entre las estrellas.
Y aunque no pueda verte, siento tu mirada
en los recuerdos que permanecen intactos,
como si estuvieras esperando que no te olvide,
como si me pidieras que no te dejara ir.
Cada rincón de mi ser grita tu nombre,
y la memoria de tu risa
es la melodía que resuena en cada lágrima
que cae, como lluvia en mi corazón.
Recuerdo tus pasos pequeños,
las veces que tus manos buscaban las mías,
ese amor tan puro, tan inquebrantable,
y me pregunto si la muerte entiende

el peso de lo que se lleva consigo.
Ya no puedo tocarte, ya no puedo abrazarte,
pero en cada amanecer, en cada caída de la tarde,
te siento cerca, en los susurros del viento,
en la quietud de las noches solitarias.
Tu memoria se convierte en mi refugio,
un refugio que me abraza y me arrastra
hacia los días en los que todo era posible,
cuando pensaba que nada podría separarnos.
La muerte no te llevó, hijo mío,
solo cambió el lugar donde habitas,
pero tu amor sigue siendo mi refugio,
mi razón, mi anhelo, mi todo.
A veces siento que estás aquí,
en cada rincón de la casa vacía,
en cada lugar que tocaste con tu alma
y que ahora guarda la huella de tu ser.
Y aunque el dolor se haga profundo y pesado,
te llevaré siempre, en cada rincón de mi ser,
en cada gesto, en cada palabra no dicha,
en cada espacio que tu ausencia dejó.
Mi amor por ti es eterno, hijo mío,
no hay adiós, solo un hasta luego,
un hasta que nos encontremos de nuevo,
en algún rincón donde no existan despedidas,
donde el tiempo no pueda borrarle
de mi corazón, de mi alma.
La muerte puede haber apagado tu cuerpo,
pero jamás apagará lo que eres para mí,
ni el eco de tus risas, ni el calor de tu abrazo,
ni la inmensidad de mi amor por ti.
Y aunque los días sigan su curso sin ti,
yo seguiré viviendo, respirando, amando,
porque en cada latido que aún doy
te tengo, hijo, te tengo aquí a mi lado.

Scarlett Estrella Cruz



TENGO 16 AÑOS Y VIVO EN TASQUILLO, HIDALGO, ME considero una persona dispuesta a aprender de cada nueva oportunidad que se me presente, me gusta ser honesta ya que la verdadera belleza se encuentra en la autenticidad de cada persona, estoy lista para descubrir mi propósito.

La belleza de lo simple

A mis dieciséis años he aprendido
que la vida no es solo una historia bonita,
sino un conjunto de momentos pequeños
que se sienten más que entenderlos.

He descubierto que hay mil formas de verla:
a veces duele o sientes que brilla,
y pasa sin que la notemos en realidad.
Pero justo ahí, en lo cotidiano,
se esconde su magia.

Antes buscaba que todo fuera perfecto,
que nada se saliera del plan,
la vida muestra que lo más hermoso es lo que nos da fuerza,
tal como: una risa espontánea, una tarde sin prisas,
un «te quiero» que nace sin pensarlo.

La verdadera belleza es impecable,
vive en la naturalidad,
en lo que fluye sin máscaras ni filtros,
en lo que simplemente es.

Y aunque apenas empiezo a entender el mundo,
ya sé que no quiero ir corriendo detrás de lo ideal,
sino aprendiendo a amar lo real, lo imperfecto,
porque a esta edad he descubierto que lo más hermoso
no se ve con los ojos... se siente con el alma.

Kevin Reynoso Palma



ME CONSIDERO UN CHICO APASIONADO Y TALENTOSO en algunas actividades, me encanta practicar basquetbol. Por lo general suelo escribir poesía cuando me siento deprimido o vacío. Mi motivación para seguir adelante son mis hermanos y padres. Me considero un chico con mucho amor a las personas especiales para mí, y enamorado de la vida.

Lo que pudo ser

En las noches, te sueño aquí conmigo, donde la oscuridad
se ilumina con tu presencia.
La nostalgia me envuelve como una manta, y mi corazón
late con el recuerdo de tu voz.
Existes en dos lugares a la vez, allí donde vives y aquí
dónde te deseo.
En mi mente te veo sonreír y me lleno de una alegría incontenible.
Quizás sea en mi corazón dónde moras, al ritmo de nuestro amor.

O quizás sea en mi mente, donde te imagino.
Eres mi razón de ser,
entonces no sé dónde te siento, pero te siento, te quiero,
aquí conmigo,

donde la oscuridad se desvanece y brilla la llama del fuego
[de nuestro amor eterno.

En el instante en que tus ojos se encontraron con los míos,
el tiempo se detuvo y el universo se redujo a un solo punto.
La casualidad se convirtió en destino y el azar se
[transformó en necesidad.
Tu voz, un canto de sirenas que me llamó desde la profundidad,
una melodía que resonó en mi alma y me hizo vibrar.
Tus manos, pétalos de rosas que se abrieron para recibirme,
un refugio donde mi corazón podría encontrar la paz.

En ese momento, supe que eras la otra mitad,
que hacía que mi corazón se sintiera completo.

La conexión que sentimos fue más que simple atracción,
Dos corazones al unísono, como notas que armonizan,
y aunque el tiempo nos haya llevado por caminos desconocidos,
sé que siempre estarás conmigo.

La unión de dos almas

Toma mi mano y déjame llevarte a una pradera con las
[flores que más te gusten.
Toma mi vida y déjame llenarte las manos con mi amor inmenso.
Déjame quererte como tú lo deseas,

déjame entrar a tu corazón herido,
déjame ser el bálsamo que se encargue de curarte.
Déjame ser parte de tu vida para seguir enamorándome.

Luis Erick Morales Martínez



ME CONSIDERO UNA PERSONA MUY SENTIMENTAL Y sincera. A veces me cuesta esconder lo que siento, soy alguien que vive las emociones con intensidad, tanto las buenas como las malas. Reflexiono sobre lo que pasa a mi alrededor y sobre lo que siento. Me gusta expresar lo que llevo dentro, ya sea hablando, escribiendo o simplemente dejando que las cosas fluyan.

Isma, donde nace mi calma

Llegaste cuando mi alma ya no creía,
cuando el amor era solo melancolía,
y con tu voz suave, sin prometer nada,
le diste sentido a mi mirada.

Isma, tu nombre suena a hogar,
a un refugio donde puedo descansar,
a ese rincón que no conocía,
pero que mi corazón ya presentía.

Eras la chispa que encendió mi día,
la razón por la que el miedo se rendía,
porque contigo aprendí despacio,
que el amor también puede ser espacio.

Tus ojos —dos mares donde quiero perderme—,
tu risa —la melodía que quiero aprenderme—,
tu abrazo —mi frontera y mi consuelo—,
mi pequeño universo pintado en el cielo.

A tu lado, Isma, todo tiene sentido,
hasta el silencio suena a latido.
Me haces sentir seguro, en paz, real,
como si amar no fuera un riesgo, sino un final.

Llenaste vacíos que nadie veía,
curaste heridas que el tiempo escondía,
y sin saberlo, con solo existir,
me enseñaste de nuevo a sonreír.

Te amo sin miedo, sin duda, sin prisa,
te amo en la noche, en el día, en la brisa.
Eres lo que me faltaba, mi razón, mi poesía,
mi destino, mi calma, mi melancolía.

Y si algún día el mundo se apaga en su andar,
yo solo querré en tus ojos descansar,
porque si algo en la vida tengo certeza,
es que amarte, Isma, es mi más grande promesa.

Yan Carlo Sánchez González



PREFIERO SER LLAMADO SOLO YAN. TENGO 15 AÑOS Y nací en Tizayuca, Hidalgo. Me gusta la idea de que lo que pasa es por mi destino y no una coincidencia, es importante manifestar y así he logrado muchas cosas y lo que más me gusta es vivir día con día.

Si el sol nunca sale

¿Sabes? no me dolió cuando te fuiste,
me destrozó cuando ya no estuviste
y aunque en mi mente aún persistes
de recuerdos no se vive
¿qué te cuento de mí ahora?
solo viendo pasar las horas
las personas parecen locomotoras
y mi locura no me deja vivir
si nunca va a salir el sol espero que estés tú,
para fundir nuestros espíritus
y si nunca amanece,
solo viviré en el dolor que se repite dentro de mí
te veo poco, y a escondidas
de mí nada más quisiste saber
las heridas que me dejaste son profundas,
divago, pensando en lo que vivimos
en sí tal vez me extrañas
ó solo es mi mente la que quiere creerlo
hice el intento pero no puedo seguir,
lo malo siempre serán los recuerdos
si nunca va a salir el sol, piensa que por ti perdí el sueño,
hice mi mejor esfuerzo
pero el destino no lo quiso ver así.

Cecilia Guadalupe Ramírez Molina



TENGO 15 AÑOS, SOY DE TIZAYUCA, HIDALGO, ME gusta mucho escuchar música, salir con mis amigos, y quiero decir que soy una persona que sobrepensa mucho... a veces puedo llorar y puedo parecer fuerte por fuera, pero por dentro soy una persona sensible.

Lo que nunca te dije

Alguna vez hubo promesas, susurros de amor y ternura, pero también dolor.

¿Alguna vez pensaste en mí como yo en ti?
Te extraño, aunque duela; lo único que me queda son los recuerdos.

El amor puede ser bello, pero a veces cruel,
tan doloroso que puede hacerte llorar.

Lo confieso: te esperé hasta cansarme del silencio,
de no obtener respuesta, de hablarle sólo al aire.

Y aún así, te quiero, porque alguna vez tú me hiciste
sentir amada y feliz... sin saberlo

Jamili Elizabeth Favela Vázquez



DESDE MUY JOVEN DESCUBRÍ QUE LAS PALABRAS PUEDEN ser un refugio y una forma de expresar lo que habita en el corazón. Disfruto escribir poemas y plasmar en ellos mis pensamientos, emociones y sueños. La lectura me inspira, me enseña a mirar el mundo desde distintas perspectivas y me motiva a seguir creciendo.

Eres mi luz

Eres mi luz,
porque en cada angustia siempre estás.
Eres esa luz entre las tinieblas,
ese pequeño rayo que ilumina mi mundo.

En cada melodía suena tu hermosa voz,
eres el pensamiento que alumbra las noches,
traes alegría a raudales,
dibujando una gran sonrisa en mi cara.

Tu presencia calma mis temores,
tu risa espanta mis sombras,
y hasta el silencio es bello
cuando tus palabras lo adornan.

Eres la calma después de la tormenta,
la chispa que enciende mi esperanza,
la razón por la que creo en los días claros,
aunque el cielo esté cubierto de nubes.

Cuando el mundo parece apagarse,
tú brillas más que nunca,
me enseñas que incluso en la oscuridad
existe un motivo para soñar.

Eres mi guía, mi refugio, mi consuelo,
la inspiración que vive en mis versos,
la luz que no se apaga,
aunque la noche sea eterna.

Rodrigo Barrera Ordóñez



TENGO 16 AÑOS DE EDAD, NACÍ EN TASQUILLO, Hidalgo. Soy un chico alto, de ojos cafés, cabello negro. Me gusta pasar tiempo con mi familia, me gustan las motos y las bicicletas, soy alguien alegre, curioso y con ganas de aprender. Me gusta mejorar en lo que hago y expresarme con sinceridad.

Coddy

A ti, mi guardián, serás pequeño,
pero leal y sincero.

Tu llegada con tan solo 3 meses de edad,
causó alegría incalculable.

Ladras por algún motivo: por hambre o por frío
siempre te haces presente.

Con tu valentía buscas el bien para mí,
y para nuestra familia.

Alerta, atento en todo momento,
«siempre al tiro si ves un mal movimiento».

Audaz e inteligente, te amo.
Tal cual y como eres.

Gracias por tu compañía en malos y buenos momentos
eres el causante de mis mejores sentimientos.

Candelaria Hernández Bautista



NACÍ EN HUEJUTLA DE REYES, RADICO EN LA LOCALIDAD de Huitzitzilingo, Orizatlán, Hidalgo, tengo 39 años de edad y actualmente laboro con orgullo, pasión y dedicación en mi querido Colegio de Bachilleres, Plantel Ahuatitla. Disfruto escribir, escuchar música, caminar, ejercitarme, porque la combinación de estas actividades me permite explorar y expresar mis emociones y sentimientos.

Soldaditos de mamá

Hoy, nuevamente los vi partir,
mi corazón entristece siempre que la bendición les doy
y con un beso en la mejilla les digo adiós.
Un vacío hay en mí, las horas eternas son
cuando a su lado no estoy.

Cuando todo es incierto, su mensaje es mayor consuelo,
la noticia de saber que están bien,
me vuelve el alma al cuerpo y me invade la alegría.
Hay instantes donde el miedo y la nostalgia me atrapan,
solo de pensar el no volvernos a ver, no, ¡no lo puedo creer!

Voy de salón en salón, recorro pasillos, veo los rostros,
las sonrisas y los ojitos que me los recuerdan,
en ellos veo el reflejo de ustedes y entiendo que tienen que partir.
Sí hijos míos, son ustedes, niños de mis ojos, mis soldaditos,
ser la ausencia en momentos importantes es lo que les hace sufrir.

No siempre estoy presente, en cada momento, en cada instante,
pero, hoy quiero que sepan que mi amor es inmenso,
trabajo duro cada día para darles lo mejor,
mi razón de ser, mi luz en la oscuridad, mi aliento...
mi fuerza, mi motivación, mi corazón, mi todo.

Con amor, su mami Candy.

Camila López Solís



TENGO 16 AÑOS Y, AUNQUE A VECES EL MUNDO SE siente como un laberinto gigante, me apasiona cómo los caminos encajan si dejamos que las palabras hagan su magia. Ser joven hoy es como estar en un constante «¿qué sigue?» y no siempre lo sabemos, pero eso está bien. Tal vez, en esta etapa de la vida, lo esencial es esa mezcla entre caos, risas y sueños. Estoy cumpliendo uno de mis grandes sueños: ser parte de este proyecto y dar a conocer uno de mis textos.

De Tortitas de Sopa y Canciones

En un hueco de la sierra está Tenango,
mi terruño, ahí nació un hombre de palabra,
le decían "El Botana", por su risa franca y sincera,
cantaba con el alma, y su guitarra como bandera.
Con humor negro y nobleza, su voz al mundo ofrecía,
y en cada verso cantado, la esperanza renacía.

Su hijo siguió su estampa, ambos de alma templada, llevando el
mismo nombre, con la herencia en la mirada. Jamás pidió riquezas,
ni buscó reconocimiento,
su lucha fue constante, firme como el pensamiento.
El padre en la cantina cantaba su dolor,
y el hijo con acciones fue sembrando honor.

Tortitas de sopa en la mesa,
el amor de siempre, sin promesas.
El abuelo con su canto, su guitarra y su poesía,
llenó de luz su casa en plena melancolía.

En aquel rincón, risas y abrazos,
las tardes se iban entre juegos y aplausos.

Amaba al Cruz Azul con toda su pasión,
cada gol hacía vibrar su corazón.
A su tierra escribió más de una canción,
en sus letras vivía la devoción.
Y en la cantina de Doña Juana, su risa brillaba,

con chistes y coplas, la vida contagiaba.

Tortitas de sopa en la mesa,
la memoria que nunca se olvida.
Padre e hijo, historia compartida,
en cada palabra, en cada melodía.
De Tenango de Doria al mundo, su amor nunca muere,
y en cada rincón, su legado florece.

Elvira Segura Miranda



NACÍ EN HUICHAPAN, HIDALGO. ESTUDIÉ LA Carrera técnica en Trabajo Social en Querétaro. Hace 27 años llegó una gran oportunidad para mí: ingresar al Colegio de Bachilleres Plantel Huichapan. Primero estuve en el departamento del área Académica como secretaria y actualmente estoy de Responsable en la Biblioteca del Plantel. Han sido muchas las experiencias vividas con el alumnado, a veces ser su confidente y escucharlos.

Sin Previo Aviso

Una noche, sin previo aviso
sorpresa de la vida nos dio la muerte
dejando mi alma con la más profunda herida
ya no tuve la dicha de abrazarte,
quedé vacía, sin decirte una vez más que me hacías mucha falta.
Contigo siempre me sentí segura, querida, protegida y apoyada,
recordé la niñez que pasamos juntas...
eras la ternura en el candor de la hermanita pequeña,
te cuidé como una flor delicada, niña vivaz y alegre,
con chapetones en las mejillas, por eso te decían Heidy,
como la caricatura de aquellos años.
Sin previo aviso un día te fuiste buscando una nueva vida,
junto a la pareja que elegiste para formar tu propia familia,
también sin previo aviso
recibiste la noticia de tan anhelado regalo de Dios: ser madre.
Fuiste una gran mamá: estricta, tierna, exigente y cariñosa.
Parecía que presentías la presencia de Dios Padre
ahora sólo me quedan los bellos momentos que vivimos juntas,
el legado de amor, fortaleza, esperanza y alegría con el que vivías,
siempre disfrutando y atesorando cada momento,
entregada a los demás en apoyo, compañía y amor fraternal.
Sin previo aviso te fuiste
no sin antes dejar un legado de amor a los demás,
con el ejemplo de donar tus córneas y regalar luz a otra persona.
Me siento feliz de poder devolver un poco de lo que me diste
Cuidando, amando, y acompañando a tu amada familia.
No te preocupes por tu hija, aunque era adolescente,
ella supo ser valiente, aguerrida, tenaz e inteligente;
ha seguido su camino siempre de la mano de papá,

vivirás en el corazón de todos los que te conocimos.
Tengo la certeza que eres feliz,
allá en la Gloria, junto a nuestra bendita madre.
Algún día sin previo aviso,
nos volveremos a encontrar en el firmamento
y será entonces que nos podremos decir todo lo que nos faltó,
nos daremos los abrazos y besos que quedaron pendientes.

Mayrel Hernández Reséndiz



SOY DOCENTE DEL CEMSaD, JILIAPAN DESDE HACE 11 años; siento gusto por la lectura desde muy pequeña, comencé a impartir la materia de Literatura hace dos o tres años y he descubierto que mis alumnos tienen mucho talento para escribir; desde ese momento comencé a explorar la escritura y junto con ellos he aprendido que escribir es un medio para desahogar el alma!

Para mi Padre

Padre mío:

Cuando era niña y miraba tus ojos,
veía en ellos una luz que me guiaba.
Me encantaba medir mi pequeña mano con la tuya,
soñar que algún día sería tan fuerte como tú.
abrazaba tus piernas
y en ese refugio me sentía invencible,
como si la vida entera nos perteneciera.

Luego te fuiste...y el silencio se volvió pesado,
el corazón se me rompió sin entender por qué.
No pude despedirme,
no vi cómo te marchabas,
pero aprendí con el tiempo
que el amor no se va con la ausencia.

Hoy, en los ojos de mi hijo,
te vuelvo a encontrar.
Ahí estás: en su sonrisa, su voz y sus gestos.
Es tu vida que renace,
tu esencia que respira en cada uno de nosotros.
Y aunque por mucho tiempo sentí ese vacío
que ni las lágrimas pudieron llenar,
ahora comprendo que nunca te fuiste del todo.

Tu amor me acompaña en silencio,
en cada decisión, en cada amanecer.
Tus enseñanzas siguen floreciendo en mi alma,

y tus palabras aún me sostienen
cuando la vida parece quebrarse.

Sí, padre, me dolió tu ausencia,
pero hoy quiero agradecerte:
por haberme dado raíces,
por enseñarme el valor de la ternura,
por mostrarme que el amor verdadero no muere.

Ya no sufro tu partida,
te celebro en la vida.
Te abrazo en mis recuerdos,
te nombro en mis días.
Y al cerrar los ojos,
ya no hay pena... solo gratitud.

Porque entendí que no te he perdido,
solo aprendí a amarte desde otro lugar.

Con amor eterno,
tu hija.

Mayrel Hernández Reséndiz.

Emelia Severiano



LLEVO 20 AÑOS TRABAJANDO EN EL COLEGIO DE Bachilleres del Estado de Hidalgo, estuve en diferentes departamentos del Plantel. Gracias por la oportunidad de participar en esta Antología. Por el momento estoy cursando la Licenciatura de Psicopedagogía. Ahora que estoy en la Biblioteca, he leído algunos libros, he visto películas. He pensado en escribir un libro, al inscribirme al Programa Personas Embajadores de la Lectura del COBAEH, nunca me imaginé que mis escritos formarían parte de dos publicaciones.

La ausencia del padre

La ausencia del padre mata,
y no me refiero a lo físico,
sino espiritualmente,
me hicieron falta tus palabras de amor,
tus motivaciones,
tu compañía,
tus consejos.
Me hizo falta tu guía que dice dónde caminar.
¡Me hiciste tanta falta, papá!
A veces me miraba en el espejo
y creía ver tu silueta, pero no estabas.
Anhelaba que me llevaras a la secundaria o la preparatoria,
pero solo tu ausencia estaba ahí.
Mi corazón gritaba ¿Dónde estás?
Mi corazón necesita de esa fuerza que lo soporta todo.
Sin embargo, no estabas papá.

Iliana Virginia Mayorga Domínguez

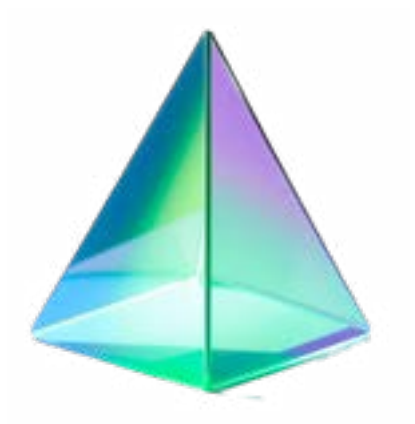


ILIANA VIRGINIA MAYORGA DOMÍNGUEZ, ORIGINARIA de Tulancingo, Hidalgo. Cursé la licenciatura en Pedagogía en la UPN, Unidad Ajusco, posteriormente una maestría en Docencia en La Salle Pachuca y un doctorado en Pensamiento Complejo en Multiversidad Mundo Real Edgar Morin. Tengo 37 años de antigüedad en el COBAEH y actualmente me desempeño como responsable del CEMSaD Mineral del Chico.

¡Fue, es y ... será?

Luché y gané para vivir en este mundo.

Crecí, y pensé que no tenía sentido
porque quien te ama en algún momento se va,
y las lágrimas continuamente cubren su ausencia.
Corrí y compartí mi amor con quienes,
merecían ser protegidas y cuidadas como delicadas flores
para embellecer un hermoso jardín.
Conocí la ternura de un ser que emergió de mis entrañas,
lloré cuando la felicidad invadió mi alma.
Quise huir para sobrevivir,
en un planeta donde pensé, que mis gritos no serían escuchados.
Aprendí que nunca se sabe todo,
que se aprende de quien se cruza en tu camino.
Y aquí sigo apasionada de lo que la vida ha puesto en mis manos,
soy el resultado de lo que fue,
de lo que es,
y soy también el atardecer que sueña con aquello que será.



Epístola

Arumy Cristin Angeles Guerrero



TENGO 16 AÑOS DE EDAD Y ACTUALMENTE CURSO EL quinto semestre en el COBAEH. Soy una persona responsable, soñadora, curiosa, disciplinada y humilde, con grandes metas y un entusiasmo por aprender y crecer. Apasionada por la lectura y la escritura, he logrado transformar lo que antes consideraba aburrido en una fuente de inspiración y creatividad. Participar en un curso de lectura, que al principio parecía un reto, me motivó a descubrir el amor por los libros y a involucrarme activamente en proyectos como Prisma.

Para mi yo de pequeña

Tlaxcalilla, Huichapan Hidalgo, a 11 de octubre
de 2025

HOLA MI PEQUEÑITA:

Sé que a veces tienes dudas, que tal vez no te sientes segura de lo que haces. Te ves fuerte por fuera, pero por dentro te haces muchas preguntas. Y está bien tener esas dudas; no siempre tienes que tener todo resuelto, porque el mundo no es perfecto: tiene sus bajas y sus altas.

Quiero que sepas que un día vas a mirar atrás y vas a agradecer todo eso que hoy no entiendes. Vas a descubrir que eres mucho más valiente de lo que crees. Tal vez pienses en cómo hacer que tus papás se sientan orgullosos de ti, pero créeme, bonita, que ellos están más que felices a tu lado. Por eso los elegiste: para que estén siempre contigo. Y de tus hermanos no te preocupes, ellos saben que eres un gran ejemplo a seguir. Lo que te puedo decir es que no siempre tienes que hacer bien las cosas; aunque seas la mayor, puedes tener defectos.

Pero lo más bonito es que has logrado más cosas de las que crees. Te podría contar un sinfín de ellas. ¿Sabes? Obtuvimos una beca. Es la mejor oportunidad de la vida; es mucho más que un apoyo económico. Un consejo muy grande para tu beca es que no la dejes de lado como si no valiera: es mucho más que eso. Con este gran apoyo puedes conseguir beneficios muy grandes. De verdad, esfuérzate por volverte indispensable: que tú no necesites a la vida, sino que ella no pueda vivir sin ti por ser la niña más especial del mundo.

Otro logro que hemos obtenido es que, por fin, amas las letras, y ellas te aman. Sé que antes no te gustaban mucho; sin embargo, encontramos un curso donde los libros ya no los ves como montañas imposibles de escalar. Ahora son lo que más amas, porque dentro de ellos no solo hay letras: hay estrellas de vainilla, una mulata, una niña con superpoderes, un niño enamorado, la historia del fútbol, un hombre demente como Don Quijote de la Mancha... y podría mencionarte un sinfín de cosas más que puedes encontrar, y no acabaría. Por eso debes leer, porque te va a servir mucho para tu vida, para enriquecer esa inteligencia que tienes. Y gracias a eso podremos ser parte de dos antologías. Yo sé que no me lo creerías, pero nunca dudes de

ti: todo mejora con los años. Yo confío en nosotras, y sé que podemos ser algo más que solo una pequeña con dudas y preguntas sobre la vida.

Pequeña, sé que aún no sabes qué quieres estudiar, que aún piensas en ser una gran maestra. Pero lo que no sabes es lo abrumador que será en un futuro. Es muy importante esta decisión en nuestra vida. Actualmente pienso estar segura de lo que vamos a estudiar: Ingeniería Biomédica. Tal vez pienses «¿qué es eso?», y aún no lo entiendes, pero es una carrera muy bonita; con ella podremos ayudar a muchas personas a tener la oportunidad de curarse. Y te preguntarás en qué momento nos llamó la atención eso. Pues, ¿qué crees? Lo que nunca te imaginaste pasó por nuestra mente: estudiar medicina, pero también inteligencia artificial. Una palabra que aún no conoces, es nueva en mi época, ya que el mundo está cambiando mucho. El caso es que, aunque tendrás demasiadas dudas, al final encontrarás lo que querías: una carrera que tiene las dos cosas que más te gustan. Así que tranquila, solo deja que todo siga su curso. Y por favor, nunca digas «ya quiero crecer», porque no es verdad que podrás hacer lo que quieras. Debes saber que ahora tendrás más responsabilidades, pero que, en un futuro, nos llevarán muy lejos.

Mi bonita, no estás sola. Aquí hay una joven que te estará esperando del otro lado, y tendrás personas que te apoyarán en todo momento. Personas que no imaginas se volverán importantes para ti.

Cuídate, linda. Disfruta, juega, ríe, comparte muchas aventuras y nunca estés triste. Vive cada etapa, porque después no se repite, aunque quieras. Gracias por nunca rendirte, por reír incluso cuando no era fácil, y por creer en ti aunque no supieras cómo. Todo lo que soy hoy es gracias a ti.

Con todo mi amor y orgullo por lo que fuiste, lo que eres y lo que serás, tu yo del futuro.

Melissa Rael Díaz Cruz



TENGO 16 AÑOS, ME GUSTA MUCHO LA LITERATURA ya que a través de ella puedo expresar lo que siento y también saber más de ello, gracias al curso que tomé pude escribir esta epístola para mis seres queridos.

Para mis hermanos

QUERIDOS HERMANOS,

Hoy les escribo con el corazón abierto, recordando cada momento que hemos compartido juntos. Desde las risas inesperadas hasta las pequeñas travesuras, cada instante ha quedado grabado en mi memoria como un tesoro que nadie podrá borrar. Recuerdo aquellas tardes jugando, corriendo por la calle, inventando historias y soñando sin límites; recuerdo también los consejos que me han dado, las veces que me han levantado cuando caí, y cómo siempre han estado allí, incluso sin palabras, solo con su presencia. A ustedes, mis cuatro hermanos hombres, quiero agradecerles por ser mis compañeros de vida. Gracias por enseñarme lo que significa la fuerza y la perseverancia, por mostrarme que la unión familiar es un refugio inquebrantable, y por recordarme que juntos podemos enfrentar cualquier desafío. Cada uno de ustedes tiene una manera especial de ser: sus bromas, su valentía, su lealtad y su amor fraternal

me han hecho crecer y sentirme protegida. Aunque a veces la vida nos separe por la distancia o las obligaciones, sé que nuestro vínculo es más fuerte que cualquier obstáculo. No importa cuántos kilómetros nos dividan, ni cuántos días pasen sin vernos; cada recuerdo compartido, cada risa, cada aventura y hasta cada pequeña discusión son parte de nuestra historia, y nos une más de lo que las palabras podrían expresar. Quiero que sepan que siempre contaré con ustedes, así como sé que ustedes pueden contar conmigo. Que nuestra hermandad siga creciendo con los años, que la amistad y el respeto que nos tenemos permanezcan intactos, y que podamos enfrentar juntos la vida con alegría, valentía y gratitud. Ustedes son más que mis hermanos: son mi familia, mi fuerza y mi hogar, y no hay nada que pueda cambiar eso.

Con todo mi cariño, amor y admiración,
Melissa.

Rachel Sánchez Cruz



RESPONSABLE DE BIBLIOTECA COBAEH ZEMPOALA.

Carta a mis Padres

HOY ESCRIBO ESTAS LÍNEAS PARA EXPRESAR MI AGRADECIMIENTO por el amor que me dieron y las enseñanzas que me dejaron. Sus valores, su sabiduría y la forma de ver la vida me enseñaron a ser independiente, valiente, ayudar incondicionalmente a quien lo necesite y enfrentar los momentos más difíciles con serenidad.

Tengo tantos recuerdos con ustedes que guardo en mi corazón, por ejemplo, nuestras pláticas y risas. Ya no están físicamente aquí, sin embargo, su presencia siempre vivirá en mí.

Donde quiera que se encuentren quiero que sepan que estoy bien y continuaré adelante en cada paso que de en la vida, honrando sus memorias.

Y espero que algún día nos volvamos a encontrar.

Con todo mi amor y respeto,

Rachel Sánchez Cruz

Abril Camargo Hernández



NACÍ EN LA CIUDAD DE VALLES, ACTUALMENTE TENGO 17 años y estoy cursando el quinto semestre en el COBAEH, plantel Ahuatitla. Una de mis actividades favoritas es escribir cuando no puedo expresar lo que siento, escuchar música, ir al gimnasio. Me motivó a escribir este texto una persona super especial para mí. Mis metas son entrar a la universidad y hacer sentir orgullosos a las personas que amo.

Para mi abuelo

¡QUERIDO ABUELO!

Han pasado ya 5 años de tu partida, pero me sigue doliendo como si fuera ayer y te sigo pensando con el mismo amor de siempre. Y aunque hoy ya no estés aquí, me gustaría dedicarte esta carta. No sabes la falta que me haces, los abrazos, los gestos, sobre todo tu gran amor hacia mí. Lamentablemente, Dios te llevo a un lugar en donde puedas descansar en paz, pero sin duda, todos los días me acuerdo de ti, recuerdo todos los bellos momentos, nuestras pláticas, cuando solíamos ver la televisión, o cuando te acompañaba a tu trabajo. Fuiste como un segundo padre para mí porque me amaste desde el primer día que me viste, con esos ojos de amor. Me enseñaste a enfrentar la vida sin estar preparada, tu partida me ha dejado un gran vacío en el corazón, pero a la vez gané un ángel que me cuida desde el cielo.

Te extraño mucho más de lo que mis palabras puedan expresar, me hace falta oír tu voz, tu risa,

sobre todo tus chistes, pero sin duda, lo que más extraño es la tranquilidad que me transmitía estar contigo.

También quiero agradecerte, abuelo, por todo el amor que recibí durante los 12 años que estuviste presente en mi vida. Me hiciste la niña y la nieta más feliz del mundo, gracias por haberme enseñado tanto, por dejarme recuerdos que llevaré tatuados en mi corazón para toda la vida.

Aunque ya no estás físicamente a mi lado, siento que aún vives en mí. Se acerca la navidad, y desde que no estás esas fechas ya no son como antes. Es extraño, porque solía pedir cosas materiales, pero mi mayor regalo sería que tú bajaras y me dieras un abrazo tan fuerte como solías dármelos. Sobre todo este año te voy a recordar con amor y lágrimas, pero también con una sonrisa por los maravillosos años que estuviste a mi lado.

Siempre me consentiste y me trataste como una hija más, no puedo estar más agradecida con la vida y con Dios por haber tenido la fortuna de tenerte como mi abuelo. Siempre fuiste una persona demasiado noble con las personas que amaste. Espero algún día llegar a ser por lo menos una pequeña parte de lo buena persona que fuiste. Prometo seguir adelante honrando tu memoria, ser fuerte,

y vivir con esa bondad y esa alegría que tuviste y que nos contagiaba a todos.

Te amo y te extraño, hasta que nos volvamos a encontrar, abuelito.

Mariel Martínez Chávez



SOY LICENCIADA EN PEDAGOGÍA Y ORGULLOSAMENTE egresada del COABEH, Plantel Huichapan, institución en la que hoy tengo el honor de desempeñarme cómo maestra. Soy maestra en Psicopedagogía. Me considero una persona entusiasta y creativa, amante del arte, la música y el movimiento, disfruto bailar, cantar, correr, nadar y andar en bicicleta. Además, me animé a cultivar mi lado poético mediante la escritura, un espacio donde encontré libertad para expresar mis pensamientos y emociones.

Para mi más grande amor

QUISIERA QUE ESTAS PALABRAS FUERAN UN MAPA claro, un puente de luz que te llevará directo al corazón de lo que siento por ti. Pero la verdad es que, cuando intento hablar de este amor, las palabras se me escapan como agua entre los dedos, porque no existen letras que contengan el infinito que somos juntos. Aun así, aquí estoy, escribiéndote con el alma transparente, tratando de convertir en tinta lo que en mí arde como fuego.

Debo confesar que desde la primera vez que me vi en tus ojos, me enamoré, un bendito día despertaste en mí un sentimiento que no conocía, una chispa que se convirtió en luz. Aquel 28 de junio, tiernamente me robaste el primer beso más dulce y cristalino, que encendería una historia maravillosa, y desde entonces, siendo sincera, el tiempo ya no camina igual, sin darte cuenta, te has dedicado a enamorarme día tras día, con tu forma de ser, con ese cuidado suave que le das a mis días, como si mi bienestar fuera oxígeno para ti. ¿Y todavía preguntas si te amo?

Han pasado siete años desde que mi alma encontró hogar en la tuya, donde tus silencios me hablaron más que mil palabras y tu presencia, aunque a veces distante, ha sido la más continua de mis verdades. Gracias por cada momento compartido; recuerdo perfectamente nuestra primera cita, moría de nervios, también recuerdo aquella vez en el campo donde solo escuchamos el eco de nuestras risas o aquel día cuando me llevaste a sacar mi primera licencia para conducir y cuando hiciste lo imposible para llevarme al concierto de mi artista español favorito. Han sido aventuras maravillosas que no se han archivado, quedan vivas en mí.

No te tengo del todo, pero te amo en totalidad. Y aunque no seas enteramente mío, eres mío en sentimiento, en suspiro, en pensamiento; te amo sin condiciones, ni exigencias, ni medida. A tu lado entendí que el amor no siempre necesita tener, a veces solo necesita ser y que en muchas ocasiones no es fácil ni perfecto, pero sí puede ser profundamente sincero, auténtico e incondicional.

Siempre me preguntas qué es lo que más me gusta de ti, y la respuesta siempre cambia, porque en ti encuentro tantas razones. Me haces sentir única, especial, tan inmensamente viva, simplemente espectacular por dentro y por fuera, como si no

existiera alguien más en la tierra. Amo tu esencia, amo tu respirar cuando estas tan cerquita de mí, amo esa forma pura de dar sin pedir, demostrarme que puedo ser yo, sin miedo, máscaras o frenos. Y eso, para mí, vale más que mil palabras. Eres tú, el único, el primero, el dueño de mis pensamientos, el amor más bonito que ha marcado mi historia, el todo, la llama que no se apaga, perenne en mi corazón.

Lo que hemos vivido —esa mezcla de fuego y ternura, de pasión y locura— ha sido lo más hermoso que me ha regalado la vida. Gracias por existir, por tocar mi alma, por tatuar tu amor en mí. Nunca me había visto tan feliz en las pupilas de alguien más. Y recuerda, pase lo que pase, mi amor por ti no cambiará, estés donde estés, siempre habrá una parte de mí esperándote.

Y cuando termines de leer estas palabras, deseo que tengas la certeza de que este amor es real, profundo y eterno.

Mónica Lizbeth Arteaga García



MÓNICA LIZBETH ARTEAGA GARCÍA, TENGO 16 años y actualmente curso el tercer semestre en el COBAEH. Soy originaria de Zimapán, Hidalgo, un lugar que me inspira día a día a seguir creciendo como persona y como soñadora. Mi mayor meta es lograr publicar un pequeño libro de poemas, un homenaje lleno de amor para quienes viven en el recuerdo y en el corazón. Me considero una persona responsable, simpática, amable, creativa, carismática y amorosa. Presenté un cuento en Alfajayucan, experiencia que fortaleció mi pasión por la literatura y reafirmó mi deseo de seguir compartiendo mis ideas.

El eco de sus enseñanzas

*A la memoria de: Ademar Benítez «Dennis»
profesor del Plantel Zimapán II*

DE TODAS LAS HERIDAS QUE LA VIDA DEJA, LA TUYA ES la que más duele. No hay cicatriz que la cierre, ni tiempo que logre suavizarla. Es un dolor que se queda, silencioso pero constante, recordándome lo mucho que significaste y lo imposible que es llenar tu ausencia. Tu partida dejó un vacío en el aula, en los pasillos, en cada rincón donde tu voz solía dar vida al conocimiento. Ya no se escucha tu risa que hacía más ligeros los días, ni tus palabras que, más allá de enseñar, dejaban lecciones que iban directo al corazón. Nos enseñaste que aprender no era sólo memorizar, sino: sentir, cuestionar, soñar y creer en nosotros.

Hoy el mutismo ocupa el lugar donde antes estaba tu presencia. Las clases ya no son las mismas, y aunque el reloj sigue marcando las horas, hay un instante detenido en el tiempo: ese en el que nos despedimos, sin saber que sería la última vez. A

veces, sin querer, miro hacia el lugar en el que trabajabas, esperando verte entrar con tu cuaderno bajo el brazo, con esa calma que te caracterizaba, dispuesto a enseñarnos algo nuevo sobre la vida. Pero solo llega el eco del recuerdo, ese que duele y consuela al mismo tiempo.

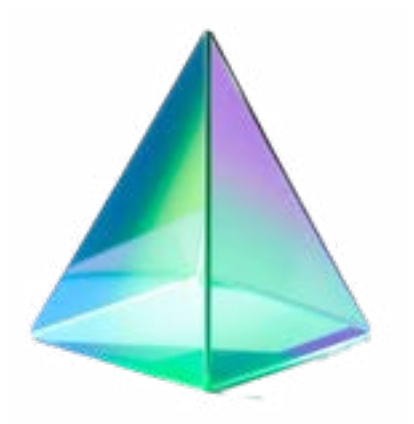
Tu ausencia se siente como un libro que se cerró antes de llegar al final, como una melodía que se interrumpe justo en su nota más hermosa. Sin embargo, en cada palabra que dijiste, en cada consejo, en cada gesto de paciencia, dejaste una huella que el tiempo no podrá borrar. Nos enseñaste más de lo que imaginas, nos diste ejemplo de humanidad, compromiso y amor por lo que hacías.

Dicen que los grandes maestros nunca mueren, que su legado sigue vivo en la mente y el corazón de sus alumnos. Hoy entiendo que es verdad. Porque aunque no estés físicamente, sigues presente en nuestras memorias, nuestras acciones, en la manera en que enfrentamos los retos de la vida. Sigues ahí, en cada palabra que recordamos, en cada consejo que aplicamos, en cada sonrisa que inspiraste.

Tu partida nos dolió, pero también nos enseñó algo más: que las personas que dejan huellas profundas nunca se van del todo. Que mientras ha-

blemos de ti, mientras recordemos tus enseñanzas y tu bondad, seguirás siendo parte de nosotros. Gracias, profesor, por haber dejado tanto. Por las lecciones, por las palabras sabias, por tu paciencia infinita y por creer en cada uno de nosotros. Aunque el tiempo avance y la vida cambie, tu recuerdo seguirá siendo una luz en nuestro camino, una guía permanente que nos acompaña y nos impulsa a seguir adelante.

Porque hay ausencias que no se llenan, pero sí se honran. Y la tuya, profesor, será siempre una de esas que duelen, pero también una de las que más enseñan.



Ensayo

Adamari Rubio Benítez



SOY UNA ESTUDIANTE COMPROMETIDA DE 15 AÑOS, originaria del municipio de La Misión, Hidalgo. Actualmente curso mis estudios de bachillerato. Una de mis más grandes pasiones es escuchar música, leer y, sobre todo, escribir. Me considero amable, aunque me enojo con facilidad. Uno de mis mayores logros ha sido aprender a ser más sociable. Hoy me siento orgullosa de poder ser yo misma, sin importar las críticas, porque sé que mi vida la decido yo y nadie más.

A mí misma

NO SÉ CÓMO EMPEZAR, PERO SÍ SÉ LO QUE DIRÉ. CUANDO ÉRAMOS pequeños queríamos ser mayores; mi sueño era tener 18 años y así poder alcanzar todo lo que anhelaba: una casa, un auto, un trabajo. Pero ahora me doy cuenta que al parecer a esa edad apenas estaré terminando la preparatoria. ¿Qué extraño, no? Es triste. Muchos dicen a esta edad: «Quisiera volver a ser niño», pero la verdad yo no, porque sería repetir todo lo malvado de nuevo.

Algo que detestaba de niña era preocuparme por todo, y créeme, eso no ha cambiado en lo más mínimo. Es muy frustrante. Siempre, pero siempre, he sido la chica que escucha, nunca quien es escuchada, y eso es aún más doloroso. Lo odio, aunque antes decía: «Dejaré que se desahoguen conmigo para que se sientan mejor». Pero ¿y yo qué? Siempre me llenan de sus problemas y me hacen cargarlos como si fueran míos, y eso cansa.

A veces quisiera poder desahogarme yo así con alguien, pero sé que no me prestará atención.

Soy alguien tranquila, aborrezco los ruidos fuertes y las personas que hablan como si gritaran. Son simplemente insoportables para mí. La calma es más que mi alegría, es todo, aunque a veces puede ser también muy cruel.

Otra cosa que odio son las rutinas; hacer lo mismo todos los días es simplemente inaceptable para mí. A veces me digo: «Atrévete a hacer cosas nuevas», y cuando lo hago, créeme que no me arrepiento. A veces me regañan por ello y no soy la más feliz en esos momentos, pero vale la pena.

A lo largo de mi existencia he cometido muchos errores; de algunos estoy muy arrepentida, de otros incluso orgullosa, porque me ayudaron a transformarme. Alguien una vez me dijo: ¡Chica, eres perfecta! Yo le contesté: «Nadie es perfecto», y se quedó callado, como si hubiera dicho algo malo. Días después me dijo que no le importaba lo que yo pensara o dijera, que ante sus ojos yo era perfección. Hasta la fecha sigo sin creerle, aunque no se lo he mencionado. Gracias a esa persona logré ser yo misma, y estoy más que agradecida de conocerlo y formar parte de su vida, porque sé que aunque las flores no son ideales, sí son hermosas.

Mi pregunta es: ¿por qué la vida es tan corta y cruel? Debería estar llena de alegría. Aún hay mu-

chas cosas por descubrir en todo este mundo de misterio, y no me alcanza la vida para amar lo que hago. Seamos eternos; tal vez no lo merezcamos, pero deseo con mi corazón poder encontrar a las personas correctas que de verdad me hagan sentir plena y que las negativas desaparezcan por siempre de mi vida, porque no las necesito. De mil formas me lo han demostrado. Estoy segura de que para hallar paz necesito ser yo misma...

Yatziri Sarahi González Díaz



TENGO 16 AÑOS, SOY ORIGINARIA DE ECATEPEC DE MORELOS, Estado de México, un lugar que forma parte importante de mi historia y de la persona en la que me he convertido. Trato de ver lo mejor de cada situación, incluso cuando las cosas no salen como espero. Creo en la importancia de ser auténtica, sin perder la fe ni la esperanza, he comprendido que cada caída deja una enseñanza, y que cada día que amanece es una nueva oportunidad para ser mejor. Mi historia es un reflejo de lucha, amor propio y crecimiento, y sigo escribiendo con la convicción de que lo mejor aún está por venir.

Entre sombras y suspiros

LA DEPRESIÓN ES COMO UNA SOMBRA SILENCIOSA QUE se esconde detrás de cada sonrisa. Llega sin avisar, se sienta en el pecho y lo llena de un peso que nadie más puede ver. No siempre duele por fuera, pero por dentro el alma se cansa, se apaga poco a poco, como una vela que lucha por seguir encendida. No hay palabras que puedan describir del todo ese vacío que deja, esa sensación de estar rodeado de gente y aun así sentirse completamente solo.

La ansiedad, en cambio, es ese torbellino invisible que no deja respirar. Es el corazón corriendo sin motivo, las manos temblando sin razón, y la mente gritando cosas que el cuerpo no puede callar. Es pensar demasiado, sentir demasiado, y no poder detenerse ni un segundo. Es una lucha constante con uno mismo, una guerra interna que pocos notan, pero que deja cicatrices profundas.

A veces ambas caminan juntas, de la mano, y el mundo parece derrumbarse en silencio. Todo se siente pesado, lejano, borroso. Pero incluso entre

tanto caos, hay una pequeña chispa que se niega a morir. Puede ser una palabra amable, una mirada sincera, una canción que abraza sin tocar. Esas pequeñas luces son las que recuerdan que aún hay motivos, aunque sean pequeños, para quedarse un día más.

Y así, con el corazón cansado pero firme, aprendemos que no todo el dolor es eterno. Que incluso las sombras más densas desaparecen cuando vuelve a salir el sol. Porque dentro de cada alma herida hay un hilo de esperanza, y aunque duela, aunque parezca imposible, el corazón —aún roto— sigue intentando latir.

Evelyn Silvestre Bautista



TENGO 16 AÑOS, ESTUDIO EN EL COBAEH, PLANTEL Tasquillo. Me gusta mucho leer, es de mis pasatiempos favoritos, en esta ocasión quise meterme al taller para tener la experiencia de escribir un texto. Elegí el tema de la amistad a distancia por que yo misma tengo la experiencia de que las relaciones amistosas sí existen.

¿Las amistades a distancia existen?

LAS AMISTADES SON ALGO QUE SE QUEDA CON NOSOTROS en todo momento, sobre todo las que te dicen la verdad, incluso cuando es difícil de escuchar, mientras sea con respeto y para tu propio bien. Cuando pasa lo contrario, critican a tus espaldas o se alejan porque simplemente se aburren. A pesar de este tipo de «amistades», existen algunas que sí son reales.

Las amistades nos ayudan mejorar nuestra salud mental, uno puede hablar con esa persona sobre sus actividades diarias, y lo más importante: te ayudan a lograr tus metas y te llevan por un buen camino. Están presentes en los buenos y malos momentos, ofreciendo compañía y un hombro en el que apoyarse. La relación se basa en el cariño y la preocupación mutua, sin buscar un beneficio personal o una ventaja. Sin embargo, si llegan a hacer críticas, éstas son para hacerte ver tus defectos y poder mejorarlos, son constructivas y buscan el crecimiento de la persona,

nunca herirla, siempre buscando que estos comentarios queden entre ellos, sin decirlo a otras personas.

Se entiende que todos cometemos errores y podemos perdonar cuando es necesario, preservando la relación. Pero la verdadera pregunta es: ¿qué pasa cuando se alejan? Por lo regular, las amistades se distancian después de salir de la escuela, ya que conocen a otras personas y se termina esa unión que había entre ellos.

Por otro lado, en algunos casos, la unión perdura a pesar de ya no verse, a esta clase de relación se les llama: a distancia. Muchos creen que eso no funciona pero, ¿será esto cierto? Y la respuesta es: sí. Claro que conocen personas nuevas, y que ahora estén unidos a alguien más, no significa que su conexión con sus antiguas amistades se rompa, al contrario, la distancia es una prueba para demostrar qué tan fuerte es su amistad.

Además, gracias a la tecnología, podemos comunicarnos con esa personita especial y así mantener el vínculo, aunque estos no puedan hablar a diario. Tómenlo como otra prueba, y verán que es posible mantenerse unidos.

Claro que existen diferentes tipos de amistades, sin embargo, esto es más para hacer entender que, a pesar de la distancia y el poco contacto, sí es posible conservar la relación.

Carlos Felipe Remigio Baldovino



CARLOS FELIPE REMIGIO, ORIGINARIO DE TLAXCALILLA, en el municipio de Huichapan, Hidalgo. Desde muy joven descubrí en la historia, la educación y la filosofía una forma de comprender el mundo y de fortalecer el sentido del conocimiento humano. La investigación histórica se ha convertido en una de mis mayores pasiones, pues a través de ella he aprendido que cada pueblo guarda una memoria que merece ser preservada y compartida. Mi compromiso con la difusión cultural y el amor por la historia me motiva a seguir investigando y escribiendo sobre el legado de Tlaxcalilla y del Valle del Mezquital.

Juventud, identidad y memoria: el gran valor de conocer la historia de nuestras comunidades

EN UN TIEMPO DONDE LA VIDA COTIDIANA ESTÁ MARCADA por la velocidad, la tecnología y la inmediatez, mirar hacia el pasado parece, a veces, un gesto distante. Sin embargo, conocer la historia de nuestras comunidades es una forma profunda de entender quiénes somos y de dónde venimos. La historia local brinda sentido a la identidad colectiva y fortalece el orgullo de pertenecer a un lugar del cual se conocen sus raíces, memoria y cultura. Por eso, es fundamental que la juventud se interese en rescatarla, estudiarla y transmitirla, especialmente dentro de las instituciones educativas como el Colegio de Bachilleres del Estado de Hidalgo.

Durante los últimos años, he tenido la oportunidad de dedicarme al estudio histórico de una comunidad muy significativa: Tlaxcalilla, ubicada

en el municipio de Huichapan, dentro del Valle del Mezquital. A través de la revisión de fuentes documentales, testimonios orales y materiales paleográficos, fue posible reconstruir parte de su pasado y comprender su papel dentro de los procesos de conformación del territorio hidalguense. Esta experiencia me hizo reflexionar sobre la importancia que tiene para la juventud acercarse a la historia local, no como un simple ejercicio académico, sino como una forma de mantener viva la identidad de los pueblos.

Tlaxcalilla, con una altitud de 2,177 metros sobre el nivel del mar y una población aproximada de 3,479 habitantes (INEGI. 2020), conserva una rica herencia cultural y social. Su fundación ocurrió entre 1568 y 1579, durante el proceso de colonización del norte de México, cuando ejércitos tlaxcaltecas fueron trasladados por disposición del Virreinato para poblar y pacificar los territorios limítrofes más allá de la «frontera chichimeca». Estas expediciones buscaban contactar a pueblos aliados que aseguraran la convivencia y el control de las rutas hacia las zonas mineras del norte.

En este contexto, Tlaxcalilla fue fundada como un asentamiento de familias tlaxcaltecas, otomíes y españolas, ubicadas estratégicamente junto al

Camino Real de la Plata, trazado en 1561 por Sebastián de Aparicio. Este se constituyó como una vía fundamental para la comunicación, el comercio y la expansión cultural en el siglo XVI, así la presencia de Tlaxcalilla a lo largo de esa ruta le otorgó un papel importante en la región, aunque la perdería con la apertura de caminos en los nuevos territorios septentrionales.

La historia de la comunidad refleja una continuidad de lucha, fe y trabajo. Desde su origen, los habitantes de Tlaxcalilla formaron una República de Indios, es decir, una organización política reconocida por las autoridades virreinales que les permitía administrar sus propios asuntos comunales. A través de esa estructura, defendieron su territorio y su identidad ante los conflictos agrarios que surgieron con las grandes haciendas colindantes.

Sus tradiciones han servido como un vínculo imperecedero de unidad, que desde tiempos inmemorables, los ha mantenido fuertes en los momentos de alegría y gozo, de tristeza y dificultad. *La danza*, como le denominan, es un ritual que representa la conquista de México-Tenochtitlan, y que cada año en el mes de agosto se convierte en el centro de atención y más grande expresión de fe comunitaria.

Estos hechos, más que simples anécdotas del

pasado, representan un legado que sigue vivo. La fuerza y la determinación de aquellos primeros habitantes se reflejan en la gente actual, que mantiene sus tradiciones, su sentido de comunidad y su relación estrecha con la tierra. Comprender esa continuidad histórica es fundamental para valorar el presente y proyectar el futuro.

En el ámbito educativo, el estudio de la historia local es una herramienta poderosa. Permite desarrollar habilidades de observación, análisis crítico y expresión escrita, pero, sobre todo, fomenta el sentido de pertenencia. Cuando la juventud investiga el pasado de su comunidad, no solo recupera información: rescata la voz de su pueblo. Al entrevistar a las y los adultos mayores, revisar documentos o recorrer los lugares emblemáticos, el estudiantado se convierte en cronista de su tiempo, en guardián de la memoria y la identidad para que pese al auge del modernismo siempre impere la tradición y la preservación de los valores.

En mi experiencia, cada fuente revisada, cada documento transcrito y cada conversación con los habitantes de Tlaxcalilla fue una lección de identidad. Descubrí que la historia no es un conjunto de fechas estáticas, sino un proceso vivo que se renueva con cada generación. La historia local ense-

ña a mirar con respeto el esfuerzo de quienes nos precedieron, a reconocer el valor de las costumbres y a entender que cada comunidad es parte del gran mosaico cultural de Hidalgo y de México.

Por eso, es necesario que el Colegio de Bachilleres del Estado de Hidalgo continúe impulsando proyectos que integren la historia local en las agendas educativas. Incluir el estudio de las comunidades dentro de los programas de investigación, historia, literatura o ciencias sociales permitiría a los jóvenes fortalecer su vínculo con el entorno. Cada plantel del Colegio tiene a su alrededor un patrimonio invaluable que debe ser documentado, conocido y difundido. Si cada grupo estudiantil dedicara un espacio del ciclo escolar a investigar su comunidad, se construiría una gran red de memoria que abarcaría todo el estado. De este modo, la historia deja de ser una materia del pasado para convertirse en una práctica viva, estrechamente relacionada con la educación, el arte, la cultura y la identidad.

Conocer la historia local es más que un deber académico; una forma de mantener encendida la memoria de un pueblo. Cuando las y los jóvenes se interesan en ella, se alejan de la vehemencia, se fortalecen los lazos comunitarios y se asegura la

continuidad de las tradiciones. En el caso de Tlaxcalilla, su origen, su desarrollo y su persistencia a lo largo del tiempo son prueba de que la historia no se detiene: se transforma, se hereda y se renueva con cada generación.

Por eso, convoco a las y los jóvenes hidalguenses a mirar su tierra con ojos de asombro y corazón despierto; a escuchar el murmullo de las calles, el eco de los cerros y las voces antiguas que aún habitan en los pueblos. Sean narradores de su propio paisaje, tejedores de historias que no deben silenciarse. Cada rincón de Hidalgo es una página que aguarda la tinta de nuevas manos. Y mientras exista quien pregunte por su pasado, la memoria florecerá, la identidad seguirá latiendo y el futuro, como el amanecer sobre nuestras montañas, volverá a encenderse!

VÓRTICE CREATIVO
2025

A través de las caras de un prisma de cristal, la luz se refracta, la gama de colores que ofrece parecen provenientes de una cualidad mágica, donde antes había luz blanca, han nacido los colores del arcoiris; así este libro, emulando este fenómeno de la física, nos despliega el colorido abánico que conforma el pensamiento crítico de la gran comunidad que es el Colegio de Bachilleres del Estado de Hidalgo (COBAEH). La voz de las y los estudiantes se encuentra manifiesta para aportar sus perspectivas y sentimientos como representaciones universales de su tiempo, lo mismo que del personal académico y administrativo, que como siempre, acompaña y guía a la razón de ser de las instituciones educativas: el alumado.

Los textos para este libro son producto del taller de Literatura y Escritura *Las partes del todo*, cuya metodología permite democratizar el proceso de escritura, haciéndolo accesible para todas las personas, por medio del fomento a la lectura y la socialización de técnicas creativas, apelando a la experiencia previa de quien participa, el conocimiento de la técnica, la producción individual y la colectiva.

Tania Martínez Suárez
Camilo Sánchez Guevara